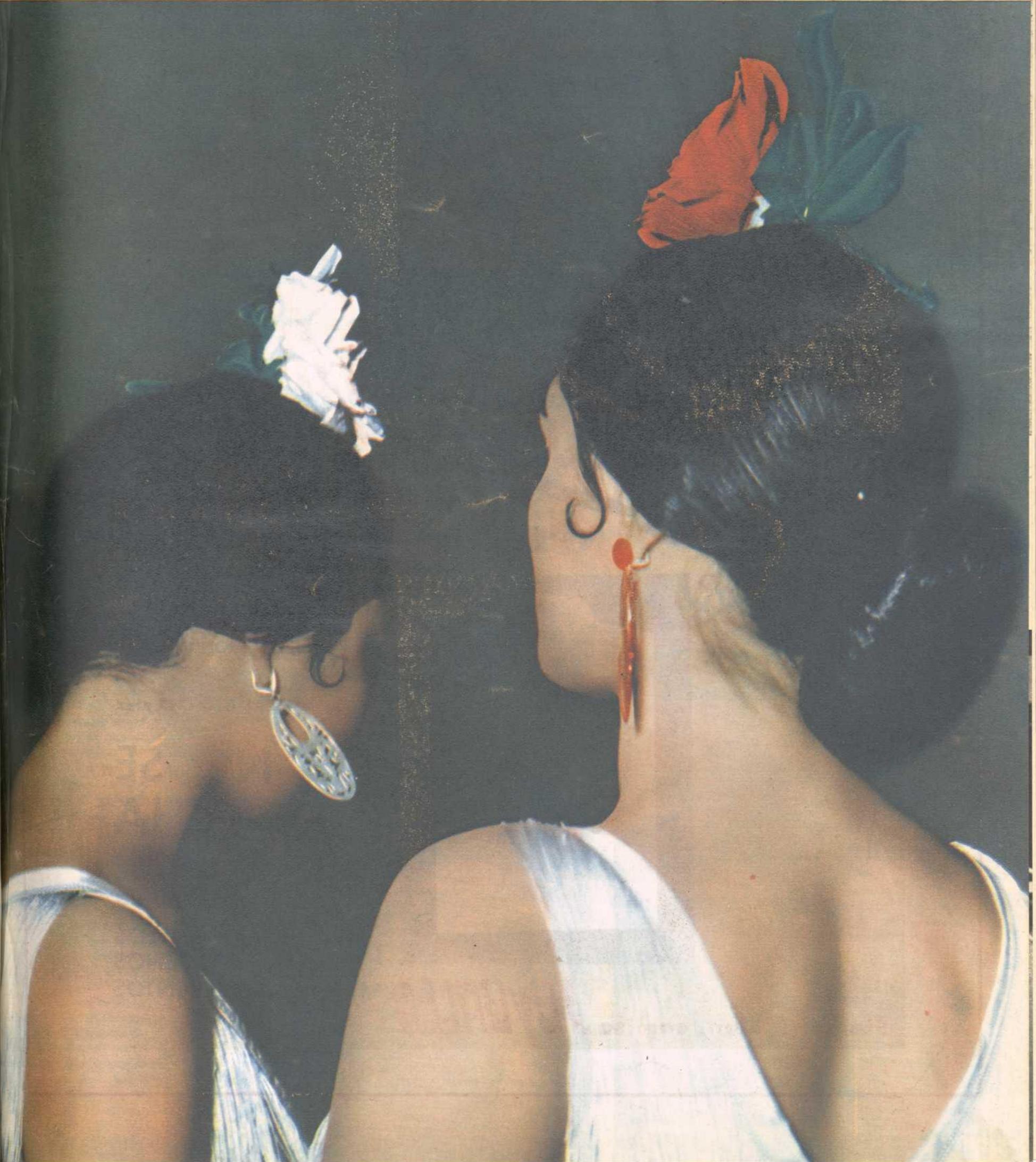


EL RUEDO

SEMENARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 978 — 21 marzo 1963 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 276 84 89 • Precio: 8 pesetas

ni + ni -





JUYBALEN

**POLIESTER
AMERICANO**

LAVAR, SECAR Y USAR

**IMPECABLE CUELLO
POLIVINIZADO
ELECTRONICAMENTE**

Precio en ESPAÑA 333 ptas.

**NO SE
PLANCHA**

**Un producto MALFE
MADRID**

**PIDALA EN LOS
BUENOS
ESTABLECIMIENTOS**



Siempre bien, camisa **JUYBALEN**

LA tradicional corrida de la Magdalena, en Castellón, este año ha tenido mucha importancia. ¿Por qué? Vamos a explicarlo. Nadie nos lo ha contado. Estuvimos allí. Allí estuvimos y allí vimos dos cosas: toros y toreros. Allí hubo toros en vez de mediotoro, y allí hubo toreros de cuerpo entero.

A Plaza llena, Luis Segura ha dicho aquí estoy. Toda la tarde estuvo en torero de primer orden. Allí había toro y no mediotoro. Luis, con la capa y con la muleta, hizo dos faenas de primor, dos faenas cargadas de mérito y sabiduría. Luis sabe torear y lidiar, que son dos cosas difíciles de completar. Tiene sitio y tiene el toreo en la cabeza y en el corazón. En esta corrida lo ha demostrado. Si continúa así puede acabar con muchas martingalas de entre bastidores. El público acude como nunca a las plazas, y estamos convencidos de que debe haber sitio para más matadores de primera fila.

Andrés Vázquez también ha demostrado en esta corrida que puede llegar muy arriba. En ella, sin miedo, con valentía, ante el toro y no con el mediotoro, ha demostrado estar en el camino del triunfo. El toro al que le ha cortado las orejas daba pavor, con un par de «velas» descomunales; tanto pavor, que una primera figura dijo días antes que no toreaba este encierro. Andrés lo ha toreado y ha triunfado.

Dos cosas claras: quedan toros y toreros. Los pesimistas no deben fruncir el ceño. Acaba de comenzar la temporada y hemos tenido la suerte de ver dos cosas: toros y toreros. Esperamos confiados. Los pesimistas y los derrotistas han perdido la baza en esta ocasión. Vamos a esperar confiados. La Fiesta entra por el buen camino. Si alguien intenta hacer trampas, que no cuente con EL RUEDO. Pero queda claro que hoy hemos podido comprobar dos cosas: quedan toros y toreros.



Luis Segura en un natural

¡Quedan toros y toreros!

Luis Segura torea con la derecha muy cerca



Andrés Vázquez en un adorno



QUIERE TRABAJAR Y APRENDER...

Jean Pinchot es un joven francés que estudia español en la Universidad de París. Conoce España, y —¿cómo no?— se ha aficionado a los toros...

«Casi todos los veranos voy a España para trabajar y de paso perfeccionar mi español. Hasta ahora trabajé en Bancos y compañías de seguros. Pero ya que me aficioné a los toros, me gustaría que este año, cuando vaya ahí, me dieran trabajo en alguna empresa relacionada con la Fiesta. ¿Habría algún ganadero o empresario que quisiera colocarme durante un mes en este próximo verano? No me importaría realizar cualquier trabajo manual o burocrático, por penoso que fuese, con tal de acercarme un poco al mundo de los toros.

Esperamos, amigo Pinchot, que se resuelva su petición favorablemente... No es difícil que algún empresario o ganadero, de los que tienen negocios con Francia, encuentre aceptable su oferta. Por si es así, como deseamos, damos su dirección: 224 Boulevard Voltaire, París (XI).

Ofrecimiento

Rafael de Pelayo, matador de novillos, que vive en avenida de Colón, 6, bajo, en Oviedo, nos envía una carta, ofreciéndose a las empresas.

«Tengo que decirles —afirma— que esa sección de "Todas las cartas llegan" está muy bien, porque ahí podemos asomarnos los aficionados y profesionales, para decir nuestras cosas. Yo me atrevo a pedirle que en esa ventanita salga mi nombre y apellidos —Rafael de Pelayo—, diciendo que me ofrezco a todas las empresas en general, y muy particularmente a las de Madrid, Vista Alegre (Carabanchel) y San Sebastián de los Reyes, para torear novilladas con picadores o sin ellos. Estoy en posesión del carnet profesional y he toreado ya bastante en Oviedo, Gijón y Avilés. Modestamente creo que no lo hago mal. Le diré que he cortado varias orejas y he dado vueltas al ruedo. A título de información le envío algunas fotos de mis actuaciones...»

Bien. Ya está hecho el encargo. Y para que las empresas puedan juzgar a nuestro amigo Rafael, ahí va una foto.

Gratitud

Hace varias semanas publicamos en estas mismas páginas la petición de José Checa Gómez, hospitalizado en el Sanatorio "Las Campanillas (5.ª Pabellón), de Málaga. Solicitaba revistas taurinas y de humor para llenar las horas terribles de soledad. Nuestros lectores deben haber respondido bien, cuando José Checa da las gracias emocionado:



Todas las cartas llegan

Agradezco a todos los do-

nantes caritativos sus envíos de revistas... Debido a mi precaria situación, no puedo dirigirme uno por uno a todos ellos dándoles las gracias. Pero espero que les llegue mi reconocimiento a través de estas líneas cuya publicación le confo... Y al mismo tiempo, sin caer en abuso, yo le rogaría que dijese que cualquier otra atención que tuvieran conmigo —necesito muchas cosas, entre ellas una fuerte sobrealimentación— se lo agradecería en el fondo de mi alma.»

Ahí queda, amigo, bien expresada su gratitud y su nueva petición. Confiemos, una vez más, en la generosidad de nuestros lectores...

Buzón de peticiones

He aquí, finalmente, nuestra lista de peticiones:

* Francisco Argüelles Argüelles «Paco Manta», que vive en carretera de Viznar, Cortillo Mantos, Granada, y es admirador de Antonio Ordóñez, solicita invitación para participar en algún tentadero. «Sólo me falta quien me proteja —dice—. Tengo valor y arte... ¿No podría echarme una manita mi admirado Antonio?»

* Jesús Alonso González, que vive en Saicedo, 4, 2.ª izquierda, Portugaleta, Vizcaya, pide a Curro Girón —«el torero que más admiro»— a ver si puede mandarle una muleta. (Jesús Alonso quiere saber además la responsabilidad que le incumbe si se tira como espontáneo a una plaza... Nosotros le decimos simplemente que es el peor camino para llegar... Aparte de la detención y la multa, sufriría una inhabilitación de dos años. Ningún torero famoso empezó su carrera así.)

* Pedro Francisco Gómez Barca, que vive en Penitencia, 5, entresuelo, Santa Clara, Valladolid, pide también muleta y capa. Y si es posible, que le permitan asistir a algún tentadero.

* José Guerrero Romero, que vive en Felipe II, letra D, número 2, 1, Sevilla, quiere (tiene dieciséis años) torear «como sea». «Somos nueve hermanos y andamos en muy graves apuros... Necesito ser torero, para remediar las cosas de mi casa. ¿No habría por ahí ningún padrino que quisiera arriesgarse un poco? Sé bien lo que es un toro. Estoy luchando desde que tenía siete años...» Termina diciendo: «Me gustaría que me ayudase don Manuel Criado, que sé que representa a muchos toreros.»

* Rafael Pérez Gómez y dos amigos más —su dirección es Barrio de Nuestra Señora de las Angustias, Grupo Escolar, Granada— solicitan avios para poder participar en capeas y tentaderos.

* Manuel Ruano Torres de Antequera, Málaga —vive en calle del Colegio, número 1—, solicita invitación para trabajar en alguna dehesa, o al menos poder participar en algún tentadero, de los que se celebran en los alrededores de su pueblo.

CHISPITAS

Se dice que los dos ases del toreo mejicano —Joselito Huerta y Manuel Capetillo— sólo vendrían a torear a España si en la mayoría de sus actuaciones se les pagase la bonita suma de medio millón de pesetas.

Cada día nos convencemos más y más de que soñar no cuesta nada...

Unos dicen que hoy se torea mejor que nunca y otros que todo lo contrario. Nosotros de lo que si estamos convencidos es de que mejor o peor —más bien, mejor— lo que si se hace es torear más cerca que en jamás de los jamases.

Toreros conferenciando, toreros literatos, toreros cineastas, toreros políglotas, toreros empresarios, toreros ganaderos, toreros periodistas, proliferan que es un gusto.

Bien está todo eso; pero nosotros, de verdad, creemos que los toreros lo que deben ser es eso: toreros. Y ya está bien.

Algunos prohombres taurinos creen que la fiesta es suya, sin duda por los pingües beneficios económicos que les produce, y tratan de manejarla a su antojo.

Y no es eso, no es eso. La fiesta es de todos, que por algo se llama Fiesta Nacional.

El otro día afirmaba un ex torero, figura extraordinaria en su tiempo, que desde que se retiraron los diestros de entonces, de su época, la fiesta va cuesta abajo y no habrá quien la detenga.

Error, además de presunción absurda. Desaparecieron Pedro Romero, «Paquirro», «Lagartijo», «Guerrita», «Joselito», Belmonte y «Manolete». Y la Fiesta siguió y sigue. Naturalmente. Y seguirá.

No fueron Fulanito ni Menganito los que hicieron la Fiesta, sino lo contrario: gracias a ella fueron lo que fueron todos los toreros que en el mundo han sido.

¡Naturalmente!

El novillero colombiano Miguel Cárdenas, inventor de la fea moda de «poner sitio a las plazas de toros», ha simulado un aparatoso accidente automovilístico para hacerse propaganda.

¡Le digo a usted, señor de inventor!

Ha dado comienzo la temporada, que es lo que interesa y lo que deseamos de veras los buenos aficionados. Parodiando los célebres versos, digamos con el poeta:

«La temporada ha venido, nadie sabe cómo ha sido.»

Pero ahí está. Bienvenida, o bien llegada, aunque resulta mucho más taurino lo primero.

Y la paz.

MANUEL LOZANO SEVILLA

RAFAEL CHACARTE Y LOS MIURAS

El torero de Bilbao ha venido a la capital del reino «a arreglar unas cosas y de paso para el campo charro». El torero de Bilbao, tan valiente en los ruedos, pone cara de susto cuando le digo:

—¿Eres el mejor torero que ha dado Bilbao?

Pero Chacarte reacciona en seguida y se arrima al toro de la pregunta:

—Toreando, sí, creo que soy el mejor de todos.

—¿Viste a los antiguos?

—En documentales. Eran buenos toreros.

—¿Y de los actuales?

—No hay. Estoy yo solo.

—¿Qué público se muestra más exigente con los toreros vascos?

—El de Bilbao. Los paisanos son muy escépticos a la hora de juzgar a sus toreros.

—¿Por qué?

—Pues yo creo que como no es tierra de toreros, les cuesta decir «sí».

—¿Y a Chacarte le han dicho «sí»?

—Todavía no me han dicho «sí» rotundamente.

—¿Traes aún más valor este año?

—Esta temporada espero cuajar más en torero, porque, aparte los percances que sufrí estos últimos años, padecí una operación de estómago que me restó muchas facultades físicas.

—¿Qué te impresiona más, el quirófano o el toro?

—El quirófano.

—¿Y los miuras que te esperan en Sevilla?

—Esa corrida será un arma de dos filos para mí: si estoy bien, «p'alante», y si no...

—¿Cuántas corridas de Miura has matado?

—Esta será la primera de mi vida, y la segunda actuación de esta temporada, porque antes voy a Jaén.

—¿Qué te han contado de los toros de Miura?

—La leyenda que tienen. Por lo demás, son como todos, con dos pitones.

—Entonces, ¿te juegas todo en la Maestranza de Sevilla?



—De momento me juego cinco mil duros que me he apostado con mi apoderado.

—¿La apuesta fue...?

—Si corto dos orejas pierde el apoderado, y si no hay apéndices, gana el señor Bernal.

—Don José...

«Última temporada en activo de «MONDEÑO»»

«MONDEÑO», «el místico», como le llaman los americanos, regresó después de su larga campaña. El torero de Puerto Real es el primer espada que vuelve a la patria una vez cumplidos sus contratos en Méjico y Colombia. «Mondeño» llegó a Barajas con el tiempo justo para hacer el paseíllo en la primera corrida de las fallas valencianas.

Los diálogos con Juan García «Mondeño», ya se sabe, han de ser justos, ceñidos, como su toreo.

—¿Qué hay, Juan? —le digo mientras su gente echa las maletas al coche que les llevará directamente a la capital levantina.

—Muy bien, hombre.

—¿Cuántas corridas has toreado?

—Dieciséis.

—¿Qué traes de América?

—El contrato para Méjico correspondiente al año próximo.

—¿Y qué más?

—Un traje de tejano y una Virgen de Guadalupe confeccionada con semillas de plantas; un trabajo indio.

—¿Vienes contento?

—Como siempre. Y dando gracias a Dios por el feliz regreso.

—¿Cuál fue el día más alegre que pasaste en América?

—El día de la confirmación de mi alternativa en la Monumental de Méjico, capital. Y en Cali, cuando visité a una monja paisana mía; tuve que llevar al convento el traje de luces y hacer allí una exhibición.

—¿Y la hora más triste, Juan?

—El día de Nochebuena, en

Bogotá, adonde llegamos por la tarde de Méjico. A las diez de la noche estábamos en la cama pensando en los nuestros, mientras todo el mundo celebraba la buena nueva.

—¿Cómo ha ido la temporada en general?

—Hay que destacar, porque es verdad, los grandes triunfos de Diego Puerta y Camino. Yo, como siempre.

—¿Y de los mejicanos?

—Merecidos éxitos de Joselito Huerta y Capetillo.

—¿Y la gente?

—Ha llenado las plazas, atra-



da por los toreros españoles.

—¿Qué plan traes?

—Primero, Valencia; después, Sevilla, Jerez, Madrid... como todos los años. Dios quiera que éste sea el último.

—¿El último de qué?

—De mi vida profesional.

—¿Y después?

—Dios dirá.

—Está bien, Juan...

¡A este toro!

**ANDRES VAZQUEZ
le ha cortado en
Castellón**



2

OREJAS



2

OREJAS

¡Un toro con toda la barba!

**ha ganado
ANDRES VAZQUEZ
en Castellón**

..Y VA DE CRISALIDAS...



Nos asalta el escrúpulo de que esta carta debía ir en la ya popular y vibrante sección de «Todas las cartas...» Pero por cuestión de matiz la traemos a lidiar entre recortes, serpentinadas y faroles. Dice así:

«Señor director de EL RUEDO.

Madrid.

Muy señor mío:

En el número de su revista correspondiente al día 28 de febrero aparecía la fotografía de un ternero de Miura, al cual le estaban haciendo la señal. Por entonces no era más que «el hijo de la "Pompita"»; pero quizá no deje de ofrecer curiosidad a los lectores la fotografía que le adjunto, correspondiente al propio animal "Pompito", pocos meses antes de ser lidiado en la Maestranza, en plena Feria de abril, cuando era «persona mayor» (¡y tan mayor!).

El magnífico ejemplar fue muy bravo y le correspondió a Luis Miguel Dominguín, que estuvo lucido con él. Viendo las dos fotografías juntas se nos viene a la memoria la frase de aquel cursilón cronista de sociedad que dijo, muy serio, refiriéndose a una señorita en el día de su puesta de largo: «Ya la crisálida se ha transformado en flor.»

Dándole las gracias por la benévola acogida que, sin duda, dispensará usted a esta información, le saluda atentamente,

UN ASIDUO LECTOR.»

N. DE LA R.—Comprendemos que la metamorfosis de crisálida en flor —como inásica con fino humor nuestro anónimo comunicante y asiduo lector, en el que adivinamos, como en todos los lectores, un amigo— es de las que no fueron previstas por Ovidio. Pero no menos extraña es la que marca el contraste de fotos: la transformación de un becerro en "pavo". Crisálida, flor, pavo o toro, recreemos la vista en la estampa del hermoso animal y pidámos a San Isidro —santo muy milagroso— que alguno así podamos ver por sus fiestas. ¡Colorao y ojo de perdiz!

ENTRE LA ESPADA Y LA PARED

¡Ustedes no se han dado un paseo estos días por la Rambla barcelonesa? Es una delicia. Florecen en la de Canaletas los periódicos; en la de los estudios, las flores maravillosas de la Maresma; en la de Capuchinos, la sugerencia, lírica del Liceo.

Y florecen también unos

curiosos carteles de toros en que todo está impreso —el torero en plena faena, el nombre de la Plaza Monumental y los toreros que forman parte en el cartel—, dejando espacio libre para imprimir el nombre del turista curioso que desea llevarse el «souvenir» en la siguiente forma:

«Plaza de Toros Monumental.—Grandiosa corrida. Seis toros de don Salvador Guardiola.

Luis Miguel Dominguín
Ici, votre nom - Here, your name - Hier, ihre name.

Antonio Ordóñez.»
Alternar en los carteles con los dos grandes sólo vale 85 pesetas. Poco, para tan destacado honor. Demasiado, para caer en el epicentro del «verano sangriento».

MANO A MANO

Y ya que estamos deambulando sin prisa por la gracia mañanera de las Ramblas, quitémonos unos años de encima y vamos a establecernos en el día de San José del año 1919.

¿Hay corrida de toros?
Claro que hay toros. Y los toreros no son malos del todo. Seis toros de Benjumea para José Gómez «Gallito» y Juan Belmonte García, mano a mano.

¿Un cartel como para acabar con el mundo!

Con el mundo, no diremos. Pero acabó con la huelga canadiense, que obligó a declarar el estado de guerra en la Ciudad Condal. Pero ¿qué huelga y qué estado de guerra aguantaban este cartel? El día 17 de marzo se normalizó todo y... ¡a los toros!

¿Y cómo estuvo la cosa?
José cortó las dos orejas del tercero. Juan logró una en el sexto. Pero el ganado...

¿Qué pasó con el ganado?
Mansurrón... Chico... Crítico hubo que llamó a los toros de Benjumea chotos, cabritos y renacuajos.

¿Con motivo?
Hombre, le dire. Aceptaron veintisiete puyazos, derribaron dieciséis veces y dejaron tres arenques para el arrastre.

¿Qué ranas más hermosas las del año 19!

Detalle curioso. El crítico de «Las Noticias», que firmaba «El tío Hereje», escribió de Juan unos versitos que empezaban:

«Un molinete apretado como corsé de coqueta...»

Comprendemos que para los aficionados de la época aquellas corridas debieron ser como un desbordamiento de opulencias...

ESCENA EN EL «HALL»

El torero ha estado mal. El crítico ha dicho, objetivamente, lo que pasó en el ruedo. El apoderado le encuentra en el «hall» del hotel, y le dice en tono firme:

—Es usted el único que ha dicho eso de mi torero. Y andese con cuidado, que tengo mucha fuerza con la prensa.

El crítico acude al periódico, relata su caso, queda ratificado en su confianza por la publicación.

Tienen mucha fuerza los apoderados, es cierto. Pero tiene más fuerza la verdad.

Lo contamos como lo vivimos.

EL TORO EN EL CAMPO



EL TORO EN EL RUEDO



Nuestras páginas reservan el «slogan» conocido de «año nuevo, vida nueva» para el principio de temporada. Y en la creencia de que algún día Dios será servido, ordenar a la lluvia que cese y abrir paso a la luz del sol, vivimos con la esperanza de ver las corridas en franquía en el corazón de España, y no solamente por las dulces playas del Mediterráneo.

En nuestra vida nueva va a ocupar mucho espacio, y muy destacado, el Toro. Ya lo hemos hecho durante el invierno con una tribuna pública a la que muchos acudieron; se han dicho cosas interesantes y se han planteado con rigor científico, cartesiano, las ideas. Hemos echado muy en falta en esta misma tribuna a muchos: por ejemplo, a los ganaderos, algunos de los cuales encontrarían más prestigio para sus toros

presentándolos en la Plaza llenos de brío y bravura que yendo a buscarlo en las decisiones jurídicas. Pero a los ganaderos no parece interesarles el tema; tan sordos se han hecho, no sólo a la llamada de nuestra tribuna pública, sino a otras muchas llamadas que no sean las del «plan de desarrollo»... de sus negocios. Se ve que están al día.

Para recuerdo de muchos —que nunca la practicaron o ya la olvidaron— traemos esta primera estampa del toro bravo; se refiere a la tiente por acoso y derribo en campo abierto. Ahí tenemos el macho frente al tentador, con todo el campo para huir si no siente la gana de pelea que impone la sangre brava. Aficionados de pro asisten a la faena. Y así se prueba y se aprueba la casta. Esa cosa tan necesaria, que muchos

rechazan por «molesta», y otros —vergonzosamente— eliminan de sus vacadas.

La otra foto es de un toro apretando, sacando el caballo a los medios a fuerza de riñones, dormido en el peto bajo el castigo. Dejemos para otro día, para otra ocasión, si el toro sale de la suerte rota o no; si tiene casta y un torero delante se rehará, tratará de ir a más en la faena; de su lidiador depende que lo consiga; por eso hemos dicho que necesita, además de casta, un torero delante para que haya gran arte donde ha habido gran bravura. Y no olvidemos que fiero en mitad de la Plaza es pecado.

Estampas del toro en el campo y el toro en EL RUEDO. Vaya como tarjeta de presentación de uno de nuestros criterios para la temporada que por estos días se inicia. Y «laus Deo».



UN PERCANCE GRAVE.—En la segunda corrida de las fallas valencianas hubo que lamentar el primer parte facultativo grave de la temporada. Carlos Corbacho pasa a la enfermería herido por la espada al rebotar ésta en el albero. Herida grave que el joven matador soporta como los valientes: con una sonrisa. Esta es la cruz de la Fiesta; todo no es billetes y halagos. (Foto J. Cerdá)

“GANARAS EL PAN CON EL SUDOR DEL MIEDO”

REPUGNA la impudicia con que siempre una buena parte de la afición ha venido y viene ocupándose del dinero que ganan los toreros. Cuando las muertes de «Joselito» y «Manolete» hubo un percatamiento general de que si no hubiesen muerto millonarios estaríamos bajo el peso de una doble vergüenza. Pocos calan en la sensibilidad del torero, pues se ha visto, a la postre, que no buscan amontonar fortuna, sino valorar su arte, como si por azar hubiesen abierto un libro de economía y tropezado con la definición del dinero como «medida de valor». Si hay dinero que circula limpiamente por el mundo de las diversiones es el del torero; antes que suyo, del hombre que arriesga la vida, fue del caprichoso que compró un lugar seguro donde sentarse a ver cómo un semejante se las apañaba ante la muerte.

Aquel suceso del Parque Zoológico de París —el oso que se come a su viejo guardián— da pie para un relato emotivo, en el que cabría preguntar a monsieur Le Maire si es justo que para que los niños se solacen echando cacahuetas a las fieras perezca un hombre de vez en cuando devorado...

No, no es cruel la Fiesta taurina; pero sí puede llegar a serlo el público que interrumpe la faena del diestro para plantearle a gritos problemas económicos, después de que por su gusto llegó, dando codazos, a la taquilla a pagar voluntariamente cuanto le pidieron.

Bien hizo siempre el torero en cobrar caro, pues con el sacrificio monetario no sólo se redime en parte el vociferante, sino que —y esto fue lo de más valor para «Joselito» y «Manolete»— el público pagano demostró que acataba su arte antes de que sonaran los clarines del miedo. No podían pasarse sin ellos. Comprobaban que sus naturales valían más que los cálidos aplausos de las plazas, pues para muchos la faena tenía precio de sacrificio en frío. Si el hombre tiene para probar el oro la «piedra de toque», el oro a su vez es la piedra de toque para probar al hombre. Supieron, por ejemplo, «Joselito» y «Manolete» que una ovación la arrancaba incluso un orador de mitin. El dinero, en cambio, no se desliza sino ante la valía que se conoce y mide.

Si por tu gusto pagas —puede decir el torero—, los insultos están huecos; tienen voz, pero no voto.

De todo el dinero que el hombre derrocha en espectáculos, el que mejor se justifica es el de los toros. Allí presencia el que más le preocupa: la lucha con la muerte, la eterna obsesión el gran tema. Allí el artista lo es porque no desfallece ni vacila; porque se libra del peligro sueltamente, con gallardía, sin permitir que el miedo afee la arquitectura de su cuerpo con la gracia que le falta a quien en la calle se defiende como puede de un peligro cualquiera, con manos y pies como gato panza arriba.

Sabe el torero que la Naturaleza lo eligió a él de víctima, porque el toro es más fuerte; pero él le dobla el pulso a la Naturaleza en alegre defensa. A veces sucumbe el torero más valiente para que la muerte, invisible presidenta de todas las corridas, no se aburra y se aleje.

¿Y en un recinto donde la muerte está presente y donde hemos entrado por nuestra libérrima voluntad es lícito hablar de dinero?

Por respeto a la ciudad no menciono la Plaza donde un «gracioso» voceaba desde el tendido el coste de cada pase que daba «Manolete»: «¡Tres mil pesetas! ¡Cuatro mil pesetas!...», gritaba. Y algunos se reían...

¿Qué precio le pone usted a la última estocada de un maestro que muere a continuación en la arena? ¿Un cortijo?... Menguada recompensa. Desde la perdiz que se limpia el pico en la arenisca, a la zagala, hija del guarda, que ya sepultó su esperanza en conocer al nuevo y famoso amo, cualquier ser de cuantos se mueven entre los lindes de ese cortijo recién comprado es más dueño —por ejemplo, que el torero consagrado y muerto, de la tierra que pisa.

Así es: tantas fanegas... para quien ya sólo reclama unos metros. ¿Se fija bien el aficionado vociferante? «Ganarás el pan con el sudor del miedo», parece ser la suprema frase para el que escoge el destino de ser torero.



Antonio Medina volvía a los toros después de su enfermedad... El muchacho hizo lo que pudo...



«El Cordobés», tan sano como siempre, se «iba» a la hora de matar. ¿Se puede hacer eso cobrando medio millón por tarde?



«Joselillo», en la novillada fallera. ¿Valor? Como dirían los viejos, «más que el Guerra»



¿Se está poniendo de moda eso de banderillear con las cortas? En Cádiz, en la novillada del domingo, «Carbonerito» citó así, de rodillas y sin mirar al toro. ¿Para qué?

ASI ANDA LA NOVILLERIA...

Se explica. Se explica que proliferen los espontáneos... Y eso que los novillos —la foto se hizo en la novillada de las fallas— no se comportan muy generosamente con ellos. No les dan facilidades como a los ases. Los tratan así. Pero... ¡Hay tanto dinero a ganar! (Fotos Cerdá y Juman)



LA CORRIDA DE LA MAGDALENA EN CASTELLÓN

ALVARO DOMEQ Y ANDRES VAZQUEZ CORTAN DOS OREJAS CADA UNO

La empresa castellanense, que hubo de vencer hasta en el último momento dificultades múltiples, confeccionó su tradicional corrida de la Magdalena, con seis preciosos toros del conde de la Corte para los espadas Luis Segura, Andrés Vázquez y Carlos Corbacho, y como aperitivo, un novillo, con puntas, de Cerroalto, en vez de del duque de Pinohermoso anunciado, para el rejoneador jerezano don Alvaro Domecq, quien tuvo una muy vistosa actuación con los rejones, luciendo sus dotes de lidiador y de jinete, y rematando la faena con un rejón de muerte, del que rodó el novillo. Cosechó una gran ovación y cortó las dos orejas del de Cerroalto, que resultó ideal para la lidia.

Los toros del conde de la Corte, grandes, descarados de cuerna, de bella lámina, se mostraron duros en la pelea, aoudiendo bien a los jacos y recibiendo entre los seis dieciocho puyazos, algunos de ellos con mucho castigo, pero en general llegaron a la muleta dejándose torear y sin mostrar malas intenciones, en particular el quinto de la tarde, que fue el segundo del lote de Andrés Vázquez.

Luis Segura el primero de la terna, tuvo una actuación brillante durante toda la lidia. Con la capa, muy torero, torero.

Hizo una primera faena estimable y dio en ocasiones derechazos, que se aplaudieron; pero como hubo de clavar dos pinchazos y una estocada da la vuelta al anillo.

En su segunda faena estuvo reposado y aguantó lo suyo, dando naturales muy logrados que se aplaudieron, mas luego, sin cuadrar al toro, clavó un pinchazo y después una estocada delantera y descabello al segundo intento, siendo ovacionado

Andrés Vázquez no se entregó. Indudablemente pudo haber hecho más de lo que hizo dada la índole de su lote. Su primer enemigo, al que intentó torear de capa y muleta, sin conseguir lucimiento, no era tan peligroso como por lo visto le pareció al diestro. Inició bien la faena de muleta, pero al torear al natural se le quedó el bicho dos veces en el viaje, dándole un susto, con lo que Vázquez perdió el aplomo y el terreno, torearando ya a la defensiva a un toro al que pudo haberle sacado mayor partido. Lo despachó de una estocada algo tendida, oyendo algunas palmas.

Su segundo era un morlaco veleta, descarado de cuerna, capaz de amedrentar al más pintado con su impresionante cabeza, aunque a decir verdad los dos puyazos que recibió lo dejaron hecho una seda, y como maals ideas no tenía, llegó a la muleta suave como un guante y dejándose torear a placer. Vázquez tardó un poco en apreciarlo, pero al final se confió plenamente, haciendo una faena con pases de todas marcas, aunque con poca alegría. Entró a matar muy bien, atizando una estocada hasta el puño, en todo lo alto, de la que dobló el toro. Como premio a a estocada, y con generosidad algo excesiva, se le concedieron las dos orejas.

La actuación de Carlos Corbacho fue más bien mediocre y demostró que el muchacho no está todavía bastante hecho para ganarles la pelea a toros con poder y temperamento.

El primero de su lote, a causa de un castigo excesivo, se vino abajo al cuarto muletazo y Corbacho no logró sacarle partido. La faena fue abroncada y acabó con un pinchazo hondo y media tendida.

Mayor empeño puso Corbacho en lucirse en el que cerró plaza, pero el bicho derrotaba y únicamente logró algunos buenos derechazos, que se aplaudieron.

Un metisaca, un pinchazo hondo y una estocada delantera, entrando sin igualar, pusieron fin a la corrida. ARPONCILLO.



El patio de caballos en la Plaza de Castellón



Don Alvaro Domecq Romero clava un rejón de adorno



Vázquez, en el toro al que desorejó. (Fotos Cerdá)



La cogida de Simoes en Madrid



«El Satélite» en una larga afarolada. (Fotos Cifra-Gráfica)

La Monumental de Madrid inaugura la temporada

BUEN NEGOCIO

NI nos ha llegado la primavera, ni los dibujos de Casero, ni hemos visto poner banderillas y torear a una mano al peón Cipriano Badajoz. Paciencia... Sólo vimos picar bien a «Hiena II», y la Plaza llena de gente. Algo es algo. Algo para nosotros; para la empresa, mucho, pues está claro que la parroquia sigue clara. Acude, grita, pero paga.

José Simoes ha perdido otra ocasión de triunfar en Madrid. Bien que lo sentimos. Estuvo valiente a ratos, pero vacilante los más. Así es muy difícil llegar. O se pone en un sitio cómodo o, como le sucedió en su primero, se mete en el terreno del toro y viene la cogida. La estocada a éste fue de primera. Aceptable la propinada a su segundo, un novillo con nervio, que iba sólo por el lado izquierdo. Un novillo que pedía unos cuantos naturales, y a matar.

«El Satélite», como la mayoría de los que empiezan, abusa de los pases y olvida la lidia. Y no prepara al toro bien para la hora de la muerte. A su primero le dieron una lidia poco académica y lo picaron con demasiadas martingalas, que no deseáramos ver tantas veces como las vemos. A su segundo lo picaron casi en el rabo. Un novillo —jamón serrano— con el

que estuvo algo embarullado. En cambio, a su primero logra sacarle varios muletazos largos y templados. Al matar, sin acierto. Aviso en uno y vuelta en otro.

José Mata saluda a su primero con tres faroles de rodillas que se aplauden. Luego, algunas cosillas, pero pocas. Pega violentos tirones con la derecha. Sin sosiego. Se mueve demasiado; no para. Por eso, cuando deja las tablas y saca a los medios a su primero, estuvo a punto de un serio percance. Tres pinchazos, dos medias y tres veces a descabellar para dos novillos fue el balance a la hora de matar. José Mata debe mirar más al toro y menos al público. En esta ocasión, si sus novillos llegan a tener malicia, le dan el susto o el disgusto.

El encierro, de don Alberto Cunhal, no ha desmerecido. Fueron a los caballos y apretaron en muchas ocasiones con ganas. Bien presentados. Excepto el tercero, fueron picados sin ton ni son. En resumen, una novillada aceptable sin la lidia adecuada. Mejor los toros que los toreros. Aunque los toreros no cobrarán proporcionalmente el dinero que les correspondería, según el dado al ganadero. Torear y lidiar en Madrid novillos así no es cosa fácil. Nos hubiera agradado haber visto a las llamadas figuras extra de la novillería con este ganado. A cada uno, lo suyo.—A.



«El Caracol» en la novillada del domingo en Barcelona



«El Arenero» no hizo otra cosa que derrochar valor. (Fotos Cerdá)

MEDIA ENTRADA EN SAN SEBASTIAN DE LOS REYES

NO hubo más que media plaza cubierta. Es de explicar. Y a los lidiadores, claro, el mismo viento que restó público y despeinó a las damas asistentes, les puso la tarde «cuesta arriba».

Los novillos fueron de Trebujena (Cádiz). Con los colores verde, rosa y morado, del hierro de Núñez Guerra. Desiguales de presentación, terciados los más, con genio y la casta patente allá en el fondo, sin grandes posibilidades para gentes que empiezan en el oficio. Con los caballos, el primero peleó bien; el segundo, hasta romaneó; el tercero fue manso; el cuarto mansurroneó; sólo el quinto lo imitó, y el sexto, que saltó por dos veces los tableros y comenzó huyendo, entró cuatro veces al caballo, apretando la primera y consintiendo el hierro las siguientes.

Pedro Sanz «Pedrucho» puso buen deseo, y obtuvo como balance el silencio en el primero y unas palmas consoladoras en el cuarto. Su labor no fue más que una suma de intentos. Le pesaron demasiado un novillote terciado y flaco que, aun sin fuerzas, se volvía movido por la casta, y un buey gordo y corto, que se propuso no «pasar». Estuvo breve con el acero.

Ricardo Guzmán, de Madrid, oyó un aviso en el segundo y pitos en el quinto. En verdad que no es una presentación muy afortunada.

Juan Calleja, de Zaragoza, fue el segundo de los debutantes en el día de San José. El muchacho venía precedido de un buen número de actuaciones sin picadores, y la verdad es que no defraudó. Puede ser torero. Muestra sólidamente aprendidas las primeras letras del oficio. Tiene «castas». Y en medio de un toreo fácil, de medios pases, que llega a la gente, enseña de vez en cuando algún muletazo de óptima calidad. Por ejemplo, los «de pecho»..., aunque el maestro Corrochano dice, y bien, que el pase de pecho ligado al natural «es grandioso», mientras que suelto no significa nada. Y Juan Calleja los prodiga. Hágalo sólo en el oportuno momento.

JOAQUIN JESUS GORDILLO

«El Caracol» cortó la primera oreja de la temporada en Barcelona

Buena novillada de Tassara

BARCELONA, 17.— Excelente fue la novillada que envió don Clemente Tassara, de Sevilla; con estampa y romana. En el último tercio algunos frenaron el viaje, pero hay que tener en cuenta que ciertos defectos se deben al no haber recibido lidia adecuada.

Curro Montenegro, que tan excelentes tardes nos deparó la temporada pasada, lo hemos visto falto de sitio. A su primero le hizo una faena de muleta movidilla, no ajustando la lidia a las condiciones de la res. A toro arrancado dejó media, descabellando al octavo intento. Pitos.

No se sacó la espina en el cuarto, un novillo negro, entrepelado. Al bicho le metieron el palo muy fuerte, saliendo «roto» de la primera vara. Cambió de tercio Montenegro, al iniciar la faena de muleta recibió un fuerte varetazo en el estómago. Frenaba algo el viaje el de Tassara, y Montenegro, después de porfiar con la diestra e intentar, sin aguantar los envites, torear con la zurda, dejó un pinchazo y una contraria hasta la guarnición. Fue aplaudido y saludó desde el tercio.

«Caracol» inauguró bien su temporada en la Ciudad Condal, donde inició el año pasado sus grandes éxitos, refrendados después en los Madriles. A su primero, un novillo negro, que hizo una preciosa salida de chiqueros, lo lanceó a la verónica, con «son calé». La res, muy brava y de larga embestida, bajó algo en la caballería. Brinda «Caracol» al respetable. Se dobla con el bicho por bajo. Se estiró en dos tandas de redondos magistrales.

sonando la música. Vienen dos ayudados por bajo y el novillo se le agota. Pases por alto. Inteligentemente lo comprende así el diestro y aunque el «concurso» le pide siga toreando, se perfiló, y marcando los tiempos, dejó una hasta la bola. Le otorgaron la oreja y dio triunfal vuelta al redondel.

En el quinto de la tarde se lució con unas verónicas superiores y unas chicuelinas terminadas con una garbosa revoleza.

Pidió el cambio al primer puyazo. Y en la faena de muleta ordenó al peonaje llevaran a la res al tendido 9, donde se sientan la «gente de bronce» barcelonesa. La iniciación de su faena fue superior: dobladas por bajo. Y después, dos tandas de naturales con la derecha, llevando prendida a la res en las bambas del engaño. Música. Pisa la muleta y se cae peligrosamente en la cara de su enemigo. Sigue valiente, toreando por alto. Intenta torear con la zurda, pero el novillo se le queda. Mató de un pinchazo escupido y una honda, aliviándose Descabelló al tercer «repique» y fue aplaudido.

En cuanto a Juan Sandino «el Arenero», un novillero «de la cantera», al que se le daba una oportunidad, estuvo valentón y con muchos nervios. A sus dos novillos los lanceó en «crudo» a la verónica, derrochando valor. En la faena de muleta a su primero hizo sonar la charanga, después de unos pases en redondo oliendo a árnica; al torear con la zurda el novillo le achucha, pues no corría bien la mano. Pases por alto y manoleínas. Con el acero estuvo en este novillo premioso y oyó un aviso por su desgracia al descabellar. La res que cerró plaza frenaba peligrosamente el viaje, sufriendo «El Arenero» varios desarmes. Y a este bicho lo mató de una gran estocada, dejándose ver, que hizo innecesaria la presencia del cachetero. Le aplaudieron.

Así terminó la novillada. Con la primera oreja en las manos del torero del duende calé.

Juan DE LAS RAMBLAS

LAS CORRIDAS DE LAS FALLAS DE VALENCIA

LA NOVILLADA FALLERA

El programa de las corridas falleras, en Valencia —casi huelga la precisión— estaba constituido por una novillada y tres corridas de toros.

La primera se celebró el pasado sábado y en ella se lidiaron novillos de don Antonio Pérez Angoso, de Villar de los Alamos, por Antonio Medina, «El Cordobés» y Joselillo.

El ganado, ya se lo pueden ustedes figurar, salmantino, a la medida, con escaso poder, pero todos codiciosos con los caballos y, en general, bravos y de desigual nobleza, como luego se verá, aunque ninguno mereciera de modo destacado mala nota.

La Plaza aparecía llena de público «fallero», que en paseillo dedicó una ovación a... quien se creyera con méritos para ella.

Medina no hizo nada de particular con el percal, aunque en su primero intentara la verónica sin llegar a cuajarla. Con la muleta realizó una buena faena, con pases estatuarios, naturales, derechazos, de pecho, molinetes, etc. Una faena variada, aguantando y templando en muchas ocasiones, y una estocada digna y eficaz que bastó. La verdad es que no hubiera cumplido con menos, porque el novillo era ideal, tanto, que se le ovacionó largamente en el arrastre. El diestro dio la vuelta al ruedo.

En su segunda faena bajó de tono Medina. Su enemigo, sin acusar especial dificultad, no era tan noble como el que abrió plaza, y el diestro, que estuvo a ra-

tos valiente y adornado, le dudó en muchas otras ocasiones, saliendo achuchado de los lances. Lo despachó de un metisaca, un pinchazo también sin soltar y una estocada alargando un poco el brazo, y terminó así la lidia en medio de un silencio glacial y significativo.

En cuanto al «Cordobés», yo creo que sus actuaciones merecen más bien la atención de un psicoanalista, capaz de descifrar las opuestas e inesperadas reacciones del público, que la de un crítico taurino. Es de suponer que la ovación del paseillo fuera para él. Pero mal se correspondió con las protestas del público al salir del chiquero el primero de sus novillos, porque era, o quizás tan solo porque parecía, algo más escurrido de carnes que el que abrió plaza.

Lo saludó «El Cordobés» con unas verónicas embarulladas, y en el quite le dio unas seudochicuelinas, que se pitaron, y que en verdad no eran ni mejores ni peores que otras suyas, que en tantas ocasiones se jalearon. De toda su faena, movida, vertiginosa, apenas si se salvaron unos buenos derechazos, a los que siguió una estocada defectuosa —recibiendo con valor— y descabello al segundo intento. Hubo protestas durante la faena al noble novillo y pitos y palmas al final.

A su segundo le dio con valor unas verónicas, parándose y recogiendo con eficacia. El diestro, que para algo anda ya metido en películas, vio que la cosa necesitaba teatro, y entonces vino aquello de «fuera gente», brindis en los medios, etcétera. Y no fue en vano. La faena la comenzó con unos acertados muletazos para ahormar la cabeza al bicho, menos dócil que su primero, y luego, tras dos o tres mantazos desenfadados, dio unos derechazos y pases de pecho ceñidos. Repitió las series, realizando una de sus típicas faenas de gran derroche de valor y escaso temple. Se colocó en un terreno arriesgado y dio pases de gran aguante, entre ellos tres molinetes de rodillas, y se metió al público en el bolsillo. Tanto que la ovación fue unánime cuando cayó el novillo de una estocada atravesada y descabello y se le concedió una oreja.

Joselillo estuvo desigual en la lidia con el capote. Unos lances le salieron vulgares y otros sabrosos, como por ejemplo las gaoneras ceñidísimas que le dio a su primero. Su novillo, un tanto reservón, llegó tal vez demasiado entero al último tercio para lo que ahora se estila y «Joselillo» le aguantó el genio y le sacó muy estimables muletazos que se aplaudieron. Tuvo que mandarle mucho al bicho y lo hizo con arrojo. Mató de una estocada atravesada y descabello al segundo intento y dio la vuelta al ruedo.

Su segundo novillo, más revoltoso y de más peso, le mantuvo acosado a través de una lidia valerosa, pero desligada y excesiva, sin lograr hacerse con su enemigo, muerto de dos estocadas delanteras y descabello.

La novillada, que transcurrió a buen ritmo, sin desagradar, no pasará a las antologías del toreo.

LA PRIMERA CORRIDA FALLERA

Ocho toros con peso, que no pesaron

Pues sí, ocho toros o, para ser más precisos, siete toros y un novillo se lidiaron en la primera corrida fallera. Todos, incluso el novillo, con buena estampa y romana, fueron toreados, con acopio de incidentes, pero a buena marcha y sin aburrir en ningún momento.

El novillo era de Fermín Bohórquez y su criador lo rejoneó con regular éxito, pues no murió de los rejones, aunque algunos de ellos y las banderillas resultaron bien clavados, por lo que hubo que rematarlo de certero descabello el sobresaliente «Morenito de Jerez». Añadiremos que el novillo se lidió sin puntas, cosa que no decían los carteles, y que gracias al despuntado se salvaron algunas jacas. Pese a todo lo dicho, dio Bohórquez la vuelta al ruedo.

Lo de los siete toros, uno más de los anunciados, se debió al rasgo de Curro Girón, quien se prestó a lidiar un sobre-ro de don José Soto de la Fuente al final de la corrida, en compensación del segundo de su lote, que fue al desolladero con solo una vara, un par de banderillas y una faena de aliño, por haberse roto de salida el cuerno derecho al cornear un burladero camuflado con un alevoso capote.

Los toros del conde la Corte fueron de desigual trapío, aunque todos de hermosa lámina.

Curro Girón lidió en primer lugar un colorado, bravo y noblote, que acusó exceso de castigo y por ello ciertas dificultades para el diestro en los inicios de la faena, por lo que hubo protestas del respetable. Pero el venezolano esperaba sin duda que el bicho se refrescase, y mediada la insulsa lidia fue dándole tono con unos magníficos naturales y otros pases, para terminar de una estocada en todo lo alto, en cuya suerte sufrió un fuerte varetazo.

En el toro de propina, suelto y nervioso, se lució con los rehiletes —lo que no había logrado con su primero— y realizó una hermosa faena, con valor, temple y garbo, que remató con una gran estocada en los rubios, cortando luego las dos orejas y saliendo a hombros de la Plaza.

Miguel Mateo «Miguelín» era el segundo espada. Hizo «cosas» con el capote —aunque en toda la corrida escasearon los quites—, entre ellas media verónica a su primero, un toro casi tan noble y bravo como el que abrió plaza, al que banderilleó con poca fortuna y le hizo luego una gran faena, en la que destacó, no sólo su conocido arrojo, sino la calidad del muleteo, especialmente unos naturales que fueron ganando progresivamente en temple y garbo. Mató de una estocada volcándose y se ganó con todo ello las dos orejas de su enemigo.

Su otro toro, poco claro en la embestida y uno de los más poderosos del encierro, fue toreado por «Miguelín» con nuevos alardes de valor, aguantando impávido el cabeceo y dando pases variados, entre ellos una serie de naturales sin trampa ni cartón. Un pinchazo, una estocada alta, aunque delanterilla, y descabello dieron fin al toro, y «Miguelín» dio la vuelta al ruedo.

Completaba la terna Juan García «Mondéño», en cuyo hacer, con el percal, apuntaremos un saleroso quite al segundo de su lote.

A su primero le hizo una de sus clásicas faenas, con gran reposo y mando, con esa majestuosa y serena sobriedad que es peculiar en su toreo. Cerca, dominando a su enemigo, hasta que en una de sus ceñidísimas manoleínas —lance tan poco taurino como peligroso, precisamente porque con él no se torea y no se puede mandar— resultó volteado, pisoteado y si no sufrió un grave percance fue por la prontitud y vigor con que su compañero Curro Girón acudió al quite, mediante un oportuno y eficaz coleo. Algo conmovido se levantó «Mondéño» y despachó a su enemigo de media estocada delanterilla y descabello al sexto intento, sin duda por falta de fuerza al pinchar, imputable a su

estado. Fue muy aplaudido en gracia a la sabrosa faena.

Como muestra de gratitud brindó «Mondeño» su segundo toro a Curro Girón, e inició un muleteo suave y torero, corriendo bien la mano. Pero el toro, gazapón y de media arrancada, se ajustaba poco a la lidia, por lo que el diestro acabó con él de una estocada, tan eficaz como habilidosa.

CARLOS CORBACHO, GRAVEMENTE HERIDO EN LA SEGUNDA CORRIDA FALLERA

En la segunda corrida fallera se lidiaron toros de doña María Montalvo por los diestros Jaime Ostos, «Miguelín» y Carlos Corbacho. El ganado, sin demasiada peligrosidad, resultó cuando menos soso e impuso a la lidia en general un tono de frialdad, que se mantuvo, a más o menos altura, durante toda la corrida.

Jaime Ostos puso de manifiesto una vez más la gran calidad de su toro. Se lució con el capote en sus dos toros, ciñéndose por verónicas y chicuelinas de extraordinario sabor. Su primer toro se puso por demás pegajoso y anduvo gazapeando durante toda la faena, en la que Jaime Ostos estuvo valiente y torero, aguantando mucho, sobre todo al torrear por naturales. Despachó a su enemigo de un pinchazo, que no llegó a convertirse en estocada, a causa de un extraño del toro, y una estocada, que remató con el descabello, siendo ovacionado.

La segunda faena, con un toro muy quedado, todavía superó a la anterior en valor y mando. Ostos dio una verdadera lección de toro al natural, entre constantes ovaciones, metiéndose en la mismísima cuna para obligar al reacio toraco. Entró a matar, volcándose, pero pinchó en hueso, y de nuevo dejó un pinchazo bien señalado, tras el cual, una estocada, algo delantera, tumbó a su enemigo, lo que le valió ovación y vuelta al ruedo.

«Miguelín» dio unos vistosos lances al primero de su lote, al que clavó luego tres magníficos pares de banderillas. El toro, al que bastó con una vara para quitarle la escasa alegría con que salió del chiquero, se fue poniendo más y más incierto a lo largo de la faena de muleta, en la que «Miguelín» puso una gran dosis de valor, recurriendo a los desplantes temerarios cuando el toro se negaba a pasar, pese a los esfuerzos del diestro. Intentó matar recibiendo y sólo dejó un pinchazo, por lo que clavó luego una estocada, un poco contraria, y remató con el descabello, oyendo una ovación.

De peor condición fue su segundo toro, muy quedado, al que había que arrimarse mucho para que tomara el engaño. «Miguelín» no anduvo remiso en ello. Le consintió mucho, muy cerca y aguantando, y así llegó a sacar muy estimables naturales. Lo despenó de una estocada y dio la vuelta al ruedo.

Carlos Corbacho lo intentó todo con sus dos toros, ambos sueltos y el segundo un cobardón bastante destemplado. En ambas faenas toró con mucho repertorio, pero sin garbo. Faltó alegría en los toros y en el toro, aunque Corbacho estuvo cerca y muy voluntarioso en todo momento. Mató a su primero de un pinchazo y una estocada a toro arrancado y escuchó palmitas.

A su segundo, después de una faena desangelada y larga en demasía, le clavó un pinchazo y, al clavar otro, saltó el estoque en ballestilla, alcanzando al diestro en el muslo rerecho y ocasionándole una herida, que sangró profusamente y que fue calificada de grave. Jaime Ostos remató al toro de un pinchazo y una estocada entrando a asegurar el éxito.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del sexto toro ingresó en la enfermería el diestro Carlos Corbacho, el cual presenta herida incisopetrante, producida por estoque, en la cara interna, terció medio

del muslo derecho, de doce centímetros de profundidad, que interesa safena interna y vasos de la femoral profunda; colesión de los músculos recto interno y sartorio, con gran hemorragia; se le han transfundido 600 gramos de sangre por el doctor Marco Ahuir. Ha sido intervenido bajo anestesia general por los doctores Valls de Luz, Díaz y el practicante señor Botella. Pronóstico muy grave.»

TOROS CON MUCHO PESO Y Poca CASTA

La tercera corrida fallera resultó francamente tediosa a causa de las escasas condiciones que para la lidia ofreció el encierro enviado por el ganadero sevillano don Carlos Núñez. Con que los toros hubieran ofrecido la mitad de casta que de romana, el público, y sobre todo los diestros, se hubieran dado por satisfechos, porque lo cierto es que Jaime Ostos, «Mondeño» y «Palmeño», encargados de darles pasaporte, intentaron lucirse por todos los medios, sin conseguirlo del todo.

El público no fue del todo justo con Ostos ni con «Mondeño», cuyas actuaciones en los toros cuarto y quinto protestó más de la cuenta, dejándose arrastrar por unos «bocinazos» intempestivos y, lo que es peor, dados por individuos que mostraron claramente tener tanta voz como ignorancia en materia taurina. Y si «Palmeño» se salvó de la pita en el segundo de su lote fue en parte por haber brindado la faena en los medios y en parte a expensas de un aviso, dado también con un exceso de celo cronométrico por la presidencia, dándose la incongruencia de que se ovacionase a un diestro tras un pinchazo, una estocada, cinco intentos de descabello y un aviso, y se abroncara a otros dos tras haber despachado a sus enemigos de media estocada en todo lo alto, de las que doblaron sus respectivos toros.

Jaime Ostos tuvo intervenciones brillantes con el capote. En menor medida, las tuvieron también «Mondeño» y «Palmeño».

Ostos hizo dos faenas con gran valor y aguantó las tarascadas de sus toracos con impresionante impavidez, logrando, especialmente en su primero, muy buenos muletaos, aunque sin ligar faena. Lo despachó de una estocada, volcándose sobre el morrillo del toro, que le enganchó y desgarró chaleco y chaqueta, arrancándole de cuajo la manga derecha. Descabelló y fue ovacionado.

Intentó hacer faena en su segundo, pero el toro no pasaba, quedándose y atizando cornadas, apoyado en sus quinientos veinte kilos. Dio algunos rechazos con gran valor, aguantando derrotes, y acabó con él, como ya dijimos, de media estocada en todo lo alto.

«Mondeño» se las entendió como pudo con un bicho huido y revoltoso, al que logró darle templados y mandos rechazos y hasta un buen pase de pecho. Pero el toro fue a menos; se puso gazapón en grado sumo y «Mondeño» lo despenó de una estocada, que se ovacionó.

Su segundo fue un toro probón, con 535 kilos de peso, al que toró con sobriedad y valor, sacando rechazos y naturales a fuerza de porfiar, sin otra recompensa que los pitos del público, animado por los del «bocinazo», cuya actitud llegó a ser tan destemplada y soez que uno de ellos llegó a ser invitado por la autoridad a retirarse de la Plaza. Lo mató, según ya dijimos, y siguieron los pitos.

Los enemigos de «Palmeño» no fueron de mejor condición. Como todos los de la corrida, gazapones, quedándose y tirando cornadas. El muchacho hizo una primera faena con muletaos de gran estilo, cerca y dominador, y mató de dos medias estocadas y descabello al tercer intento, dando luego la vuelta al ruedo, pues hasta este punto el público consideró, para enjuiciar serenamente, la mala indole de los toros.

Pero al último, con 536 kilos, de malas intenciones, «Palmeño», en vista de

ARANJUEZ es Historia. La historia, con minúscula, va formando esa otra Historia, con mayúscula, que da carácter, forma especial, personalidad propia a un lugar. Y el Real Sitio tiene su historia taurina, además de la otra. Pepe Luis trajo a los jardines castellanos el perfume de su parque de María Luisa en una faena memorable. Al cabo de los años sería otro sevillano, Paco Camino, quien refrescara laureles históricos, que no marchitos. El arte y la Historia no se marchitan jamás. Permanecen esplendorosos a pesar del tiempo. Y es el tiempo, precisamente, quien los engrandece.

Muchas ganas de ver toros. A las puertas de Madrid, una corrida oriunda de Veragua. La famosa sangre brava, también histórica, despierta interés. La historia de la ganadería permanece intacta, mejor dicho, su procedencia. El tipo de los toros no ha variado. El escrúpulo de doña Emilia Mejías fue recogido por don Enrique Calderón y mantenido por don Tomás Prieto de la Cal. Y Aranjuez recibe los pupilos de don Tomás sin resonancia, pero aceptando de buen grado aquello que viene a sacar brillo a su tradición taurina. Una corrida de toros. Escribo corrida de toros. Suena bien. Es cierto. Y bien parece. Es la resurrección del toro. Variedad. Monotonía. Ambas palabras se barajan en el ambiente taurino de hogaño. Los toros de Prieto de la Cal son variedad: cuatro jaboneros sucios, un cárdeno y un negro zaino. Variedad en sus embestidas. Hacen falta lidiadores... Necesitan toreros que puedan con ellos. Toreros que salgan a luchar. Toreros que no vayan a dar pases. Los de Veragua —hagámonos ilusiones con el también histórico nombre— tienen edad. Esta complementa esa maravilla que se llama trapío. El sueño de todo aficionado. Escribo aficionado. No distingo entre viejo o joven. La afición no sabe de edades, cuando se siente de verdad. Y el toro ¡Por fin! en el ruedo. El toro. Ni diminutivos ni superlativos. El toro. Y el toro, cuando es toro, jamás sabe de eso que se llama carril. El toro necesita de toreros que le metan en el carril. La faena standard no vale. Hay que lidiar. Hay que luchar. Para vencer siempre hay que luchar. Pero la batalla ha de ser con sentido, con recursos. Son muy pocos los diestros que hoy tienen recursos. No hace falta. El toro no sale casi nunca. En Aranjuez ha reaparecido. Pero no había figuras. Había luchadores con voluntad. Pero hacían falta recursos.

Juanito Bienvenida tiene recursos. Pero los administra. Se deja ganar por la abulia. Le sobran cualidades para ser figura del toreo, pero no las emplea. Se mide. Y se mide mal. Cuando se está en el lugar que ocupa y se tiene arte para estar más arriba es imperdonable el conformismo. Conformismo fue no luchar con su primer toro. Era noble, aunque se quedara corto en la embestida. Juan no hizo por alargarla. Se limitó a cumplir. Dos brillantes pares al cuarteo fueron lo único destacable de su labor en este burel. La ovación que escuchó desde el tercio, después de matarlo de una habilidosa estocada, no debe compensarle. Debió hacer más. Sin embargo, me gustó su habilidad en el cuarto. El toro era difícil y peligroso. Lo venció con habilidad. Pudo con él. Y no sudó. Otros lo hubieran hecho para conseguirlo. Juan, no. Sin brulantez, pero con eficacia, acabó con el jabonero. Lo propio hizo con el que cogió a Vergara. Otra estocada (salió a volapié por toro) acabó con el veraguense.

Abelardo Vergara está desentrenado, muy desentrenado. Su servicio militar en Africa le descentró. Hoy salió el toro. Los recursos del albaceteño siempre fueron flojos. Con la valentía a secas, cuando aparece el toro, sólo se cosechan sustos. Y en uno de estos vino la cornada. En el segundo de la tarde escuchó un aviso después de haber dado espectaculares carreras con saltos al callejón y todo. En el quinto —todo un toro, pero muy noble— no hizo nada de relieve. Muchas «inas» y la cogida al salir de la suerte de matar. Menos mal que quedó en pronóstico reservado lo que creímos que era muy grave, por lo espectacular del percance, ocurrido junto a un burladero.

Andrés Hernando ha emprendido un camino muy duro. El segoviano tiene que poseer mucho temple para resistir ahí. Está recién doctorado, tiene mucha afición. Su actuación estuvo marcada bajo el signo de la voluntad. En algún momento —un quite por verónicas— alcanzó el lucimiento. Pero la corrida era muy dura para un muchacho forjado en el toro de ahora. Hernando bastante hizo con despachar su lote aseadamente. A muchos compañeros suyos de promoción, situados en lugares privilegiados, también les hubiera venido ancha la papeleta.

Y para rematar la crónica diremos que no hubo monotonía. Las faenas no fueron iguales. Los toros no lo consintieron. Hubo emoción. La emoción la puso el toro. Y la voluntad, los toreros. No se podía pedir más...

Destacaron en la brega: Herrero, que toró muy bien a una mano, y Miguel Cuéllar, cada vez mejor subalterno.

VICENTE ZABALA

la experiencia de sus compañeros de terna, se empeñó en hacerle faena, valiente, porfiando mucho y logrando algún que otro muletao de calidad. Mas por cada uno de éstos le fue preciso citar innumerables veces, tantas que el inflexible avance del tiempo le condujo a un aviso, cuando ya la estocada iba haciendo efecto, que pudo ser mortal, sin necesidad de recurrir con tan poca fortuna al descabello, por temor a un segundo aviso.

Y así, con una ovación, comparativamente injusta, acabó esta ingrata corrida, en la que el tedio y el mal humor consiguiente resultaron en definitiva los árbitros de la calificación.

LEAFAR

UN AVISO A «EL BALA» EN ALICANTE

Mediana entrada registró el coso alicantino para la novillada inaugural de temporada, debido principalmente a lo elevado de los precios de entradas y localidades.

Se lidiaron seis bravos y nobles astados del señor Escudero del Asmesnal por José María Membrives, Manuel Álvarez «el Bala» y Gabriel de la Haba «Zu-

rito», los tres debutantes en esta Plaza. Membrives, primer espada, se mostró como un torero de excelente estilo que, con valor, cuida sobre todo la estética. Con el capote y la muleta se mantuvo siempre erguido y firme sobre la arena, usando las dos manos en las faenas de muleta. Mató a su primero de cuatro viajes y descabello a la tercera, lo que enfrió los entusiasmos del público y quedó la plaza en silencio, y a su segundo, de dos pinchazos, estocada y descabello al segundo envite. Esta vez hubo ovación y vuelta al anillo.

«El Bala» prodigó la nota pintoresca de su toro desigual, pues unas veces rectifica posiciones por no aguantar la embestida de sus enemigos y otras resiste impávido. Con el capote estuvo espectacular, así como con las banderillas, y con la muleta dio pases que se aplaudieron y otros menos buenos que se abuchearon. Mató a uno de tres pinchazos, mientras oía un aviso, y al otro, de pinchazo y media estocada.

«Zurito» fue el triunfador de la tarde, pues tanto con el capote como con la muleta realizó un toro de calidad. Las dos faenas de muleta tuvieron como nervio la mano izquierda, y la música hubo de seguirles, así como los olés y las pal-



Jaime Ostos, esforzándose, como siempre, por quedar bien...



Carlos Corbacho, sin sitio. Y sin suerte, que es lo peor... (Fotos Cerdá)



«Miguelín» banderillea... Pero... ¿se le puede llamar a eso banderillar?



El tremendismo de «Miguelín» o lo que ya no conmueve a nadie



La cogida de «Mondeño». Todo el mundo se movilizó para hacerle el quite



Un pase de «Mondeño» en el mismo toro. Obsérvense los pitones del bicho.

mas. Mató a su primero de una estocada que lo derribó con las patas por alto, concediéndosele las dos orejas, que paseó por el ruedo en dos vueltas, y a su segundo, último de la corrida, de otra estocada hasta la mano, que le proporcionó otras dos orejas, recorriendo el anillo a hombros y saliendo así de la Plaza. M. M.

SIMOES CORTO OREJA EN ALCALÁ DE GUADAIRA

Se inauguró la temporada en Alcalá de Guadaíra. En cierto modo se inauguró en Sevilla.

El encierro fue de reses enviadas por doña Isabel Ibarra, y lucieron por la buena lámina de todas ellas. Además, acusaron bravura, codicia y genio. Se les veía el origen: Santa Coloma. Sólo desentonaron las dos primeras, por escasas de fuerza. Con ellas se las entendieron el portugués José Simoes, Antonio García, Currito de Madrid y Manuel Muriel, igualmente madrileño.

El portugués, en realidad, reaparecía en esta Plaza, en la que dejó buenos recuerdos. Y volvió a triunfar, pues toda la tarde anduvo sobrado de valor y cierto en lo artístico y técnico. No se pudo lucir tanto, sin embargo, en su primero como en el cuarto de la tarde, en el que

realmente la «armó». Al primero había que cuidarle como a una criatura. Y lo hizo con mando, temple y habilidad. En el cuarto redondeó una faena de muleta de calidad y cantidad, porque el bicho la admitía. Cortó la oreja y dio dos vueltas.

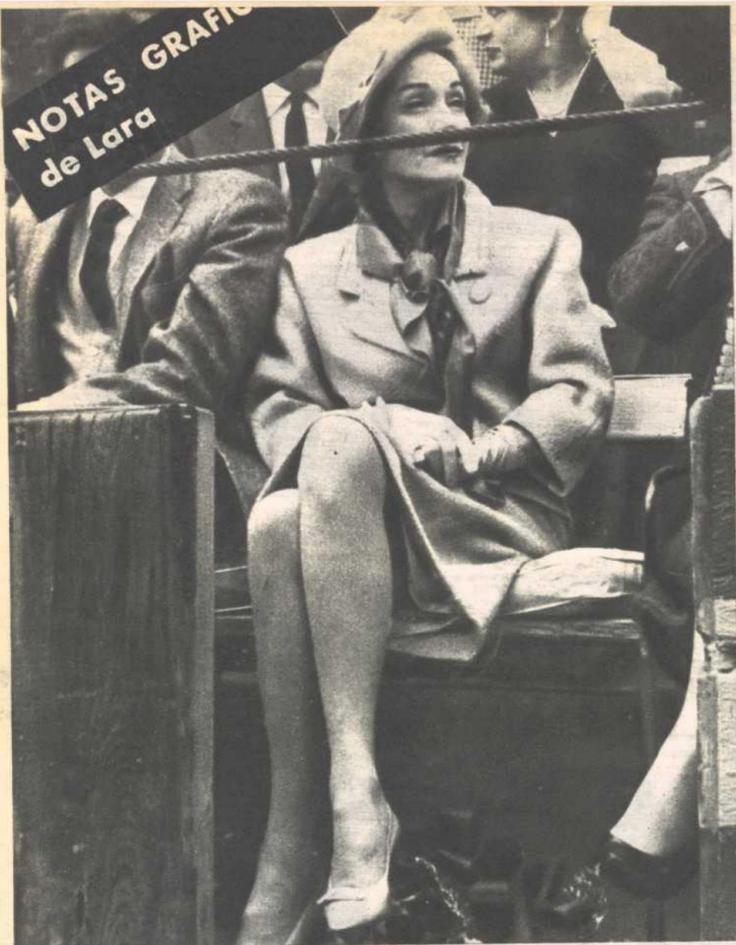
Currito, de tener suerte con la espada hubiera conseguido un éxito notable. Tiene clase, cosa que se cotiza mucho por acá. Y su muleta es mandona y elegante, como acreditó ampliamente en el segundo de su lote, en el que la oreja estuvo en sus manos prácticamente. Pero con sus propias manos evitó lucrarlas al eternizarse con el pincho. Ya en su primero dejó un buen sabor artístico, que

después confirmó. Habrá que verlo otra vez.

Muriel se encontró con un lote que tenía mucho que torear. Y los espectadores nos encontramos —y no digamos el toro— con un torero que debe haber toreado poco a juzgar por lo poco en postura que está. Posee, sin embargo, arresos para llegar, y logra imprimir a cuanto hace gran emoción. Fue cogido varias veces, pero en todos los casos salió lleso y con más ganas de torear. Así se hace.

Y poco más dio de sí la tarde, de la que, en verdad, lo más saliente fue la reaparición de un torero que creíamos reterado para siempre: la primavera.

NOTAS GRAFIS
de Lara



Marlène Dietrich



Jane Mansfield con su esposo



Mikaela y Paloma Valdés



Eddie Constantine y su esposa



Rafael Gil con su mujer
Xavier Cugat y Abbe Lane



Mr. MacAvoy, corresponsal U. S. A.
Don Luis García Ramos



Don Alvaro Domecq y su hijo en barrera
Los empresarios con Villalón



Antonio Casal y Tony Leblanc
Fermin Bohórquez con los señores de Trenor. (Fotos Lara)



PACO CORPAS



LA PERSONALIDAD DE ESTE GRAN TORERO QUEDA DE
MANIFIESTO EN ESTE MOMENTO LLENO DE CLASICISMO Y PUREZA
PACO CORPAS, MAESTRO EN LOS TRES TERCIOS DE LA LIDIA

APODERADO:

D. JOSE MARTINEZ

Agustín de Foxá, 15

TELEFONO 233 86 53

MADRID-16

Com
min
per
muc
mos
dep

M

El
form
ven
Jaro
-a

Otro
comu
Mestr
César



Con motivo de la inauguración de la casa del ganadero don Samuel Flores en «Los Alarcones», término de Andújar, en tierras de Jaén, se celebró una montería. Y como los toreros son gente campera —hecha al lado de los ganaderos en la brega del manejo de los toros en las dehesas—, fueron muchos los que asistieron a la invitación para la montería. Sin embargo, galantería obliga, y cedemos el puesto de preferencia a las niñas de la casa—muy elegantes y graciosas con sus atuendos deportivos—, que en la foto están acompañadas por el caballero en plaza don Fermín Bohórquez

El maestro Domingo Ortega forma parte de este otro grupo en que encontramos al conde de Mayalde y al señor Domecq Díez en amable charla. Y como el tiempo no ha sido nada amable con nosotros, las prendas de abrigo contrastan en matices castellanos y alpinos

MONTERIA EN «LOS ALARCONES»

El ministro de Industria, señor López Bravo, forma parte de otro grupo de monteros en que vemos a don Rafael Cánovas y a don Francisco Jardón acompañado de su encantadora hija, que —al menos aparentemente— es la menos friolera de la concurrencia.



Otro grupo con predominio taurino y rápidas comunicaciones. Decimos esto porque el señor Mestre, presidente de la Telefónica, conversa con César Girón en un aparte que debe ser sabroso. (Fotos Lara)



Un rostro torero que se ha pasado al campo y no aparece por los menideros de Madrid es el de Marcial Lallanda. Algún día habrá que volver sobre su época y su toreo para aprender cosas importantes. Le acompaña la distinguida personalidad del duque de Peñaranda

USTED viene siempre a su casa. Le espero a la hora que usted quiera.

—¿Le parece bien a las siete de la tarde?

—Hombre, esa no es hora. Pienso ver en TV el partido Madrid-Atlético.

El caballero que al otro lado del teléfono nos ofrecía su casa y la totalidad de las horas del día, con la sola excepción de los noventa minutos de un partido de fútbol, se llama así: José Flores Camará. Esto demuestra hasta qué extremo es ya pura arqueología, mero recuerdo curioso aquel [fútbol, no!], de los viejos aficionados de solera que crearon el dilema nacional de toros o deportes, cuando en verdad hay tiempo y sitio para ambas cosas.

Hemos hablado largo rato con el hombre «fuerte» —uno de los varios hombres «fuertes de la Fiesta», que a veces lo fue en exclusiva— a la vuelta de su reciente viaje a Méjico. Enemigo de todo exhibicionismo, nada vanidoso, sobrio en sus modos, ha vuelto de Méjico, lo que se dice, sin decirlo a nadie. Y después de estar unas horas en Madrid, de avión a avión, pero de incógnito, se ha reintegrado a su casa de la calle Fabiola. Patio andaluz, en el que alternan la cal y el mármol y en el que juegan a color el rosal, el geranio y la enredadera.

—Vamos, que le gusta a usted el fútbol televisado. Pues bien, para empezar: ¿Le gustan las corridas televisadas?

—Es distinto. En los toros hay colores vivos, hay sombra y sol... Nada de esto puede darnos la televisión. Algo hay también de que uno se ha pasado la vida consagrado a los toros. Pero el que no me llene una corrida televisada no significa que no me guste o que me oponga a que se televisen.

Don José nos refiere ahora que en Méjico se televisan las corridas desde hace mucho tiempo.



Camará habla, aunque no mucho

La experiencia es allí, por lo tanto, mucho más considerable que aquí. Sin embargo, la afición allí crece de una manera caudalosa. Y las Plazas se llenan más.

—Bien es verdad que Méjico, en general, y en especial la capital, ha aumentado de una manera impresionante en población y en nivel de vida desde hace diecisiete años en que yo estuve allí, precisamente con «Manolete».

Un poco de emoción cuando Camará evoca a «Manolete». Esta casa donde hablamos es un poco la casa del torero cordobés. Por doquier, retratos del último Califa. Posamos la vista un momento sobre uno en el que «Manolete» posa del brazo del pintor Zuloaga. A nuestra izquierda, una vitrina luce el terno blanco y oro de la alternativa, con una serie de reliquias colocadas un tanto solanescamente. En Méjico, Camará, que falta desde entonces, se encontró a cada paso con el recuerdo de aquel muchacho, extraordinariamente gallardo, que un día triunfó allí no sólo frente a la competencia artística y frente a los intereses económicos, sino frente a una hostilidad política organizada que le escogió como blanco.

—Ha cambiado mucho Méjico para los españoles. Yo creo que empezó a cambiar desde el día en que «Manolete» triunfó. Desde entonces se nos quiere más... Camará, que no habla de política,

«que no la entiende», nos pinta un Méjico donde el españolismo se alza incontenible, pidiendo más estrechas relaciones con España, y en el que se aplaude a Franco cuando aparece en los noticieros cinematográficos.

Hablemos ahora de la temporada.

Con laconismo, el apoderado nos dice:

—¿La temporada? ¡Fenómeno! Especialmente para los toreros españoles. Diego Puerta y Paco Camino han triunfado totalmente. Como le dije antes, hay cada vez más afición. Y este año se ha dado un caso que no se daba hace mucho tiempo: el Presidente de la República, López Mateo, en los toros. Precisamente vio a Puerta en una barrera de segunda fila. Delante de él, dos españoles.

Alguna vez habíamos oído hablar de esta ausencia de los presidentes americanos en los cosas taurinos, a pesar de que muchos de ellos fueron y son grandes aficionados. Algún tipo de prejuicio político; algún residuo de mal entendido sobre la dignidad del cargo; cierto recelo antiibérico, lo cierto es que mientras ocupaban el cargo de presidente no iban a los toros. López Mateo ha roto la costumbre, y como un aficionado de solera ha tomado su barrera. Don José Flores nos habla de la elevación técnica y humana del campo mejicano.

La conversación gira después sobre un tema

candente. Es un hecho cierto que, si bien los toreros españoles están triunfando en Méjico, no puede decirse otro tanto de los toreros mejicanos aquí. Fuera por lo que fuese, la verdad es que la temporada pasada apenas si actuaron. A la vista de las experiencias pasadas, ¿no existe la amenaza de que los mejicanos se consideren perjudicados y denuncien el convenio?

—No lo creo en absoluto. El clima reinante a un lado y a otro del océano es de absoluta cordialidad. A los españoles les interesa torear allí; a los mejicanos les interesa torear aquí. Yo tengo la seguridad de que los buenos toreros de allí también triunfarán aquí. Claro, que no vamos a negar que siempre hay descontentos. Allí y aquí; pero por hoy no tienen fuerza alguna.

A seguidas quedamos enterados de que las figuras sobresalientes en los carteles mejicanos son Capetillo y Joselito Huerta, ambos conocidos en España. Respecto a los españoles, nos dice interesan los mismos de aquí.

—Hablemos de los toros mejicanos.

—En realidad, los toros de hoy tienen las mismas características que tenían cuando «Manolete». Menos embestidas que los de aquí, pero en general toros buenos y con casta. Destacan, entre otras ganaderías, las de Valparaíso, San Mateo, La Punta y Torrecillas. Claro que sería un gran aliciente que se pudieran lidiar allí toros españoles. Pero por ahora es imposible. Mientras amenace la fiebre aftosa no se admitirá en América ganado de procedencia europea de ninguna clase.

Entramos ahora decididos por el terreno de las indiscreciones:

—¿Se gana mucho dinero en Méjico?

—Se gana bastante; pero depende...

—¿Se gana más o se gana menos que en España?

—También depende. Depende de muchas circunstancias. En las Plazas de la capital federal, como en las primerísimas Plazas españolas; en los estados se paga a los toreros y a los ganaderos mucho menos. En general, sin embargo, el ganado es más caro allí que aquí.

—¿Y las localidades?

—Mucho más caras que en España.

—¿A pesar de que los aforos son mayores?

—A pesar de ello.

Camará encarece ahora el rigor con que los mejicanos velan por la pureza de la Fiesta, hasta el extremo de que allí no se tolera el estoque de madera, ni aunque lo mande el médico, como aquí. La cosa llega incluso a registrar las maletas. Pero puestos a hablar de pureza de la Fiesta, un tema grave, nuestra pregunta no se hace esperar.

—¿Cree usted en la decadencia de la Fiesta?

—Creo que la Fiesta está cada vez mejor y que hoy se torea como nunca.

—¿A pesar de lo que se caen los toros?

—No creo que se caigan más de lo que se caían antes. Siempre se han caído los toros. En mis tiempos, por ejemplo, eran famosos por lo mucho que se caían los toros de don Felipe Salas y los de Medina Garvey.

—Sin embargo, la Fiesta es hoy menos trágica...

—Pero eso se debe fundamentalmente a la Medicina. Hoy se cura un torero en una semana, y por eso la gente cree que las cornadas no duelen. Acaso la cogida de «Manolete» en nuestros días no hubiera sido mortal.

Cortante y preciso. He aquí a Camará. En su casa, callada, íntima, en el seno de uno de los laberintos urbanos más entrañables de Sevilla. Uno de sus recursos más firmes es que sabe callar. Hoy le hemos hecho hablar, aunque no mucho. Gracias.—C. F.

MEJICO

Procuna, «a la portuguesa»

MEJICO, 17.—La tercera corrida de la «temporada chica» en la Plaza de El Toreo se ha lidiado con ganado tan chico y joven como en las corridas anteriores. Esta vez ha sido de Mimihuapán; y lo que han tenido de poca edad lo han tenido de bravitos ante las plazas montadas. Como ha habido varios regalos, el octavo, un toro de Pastejé, ha resultado también bravo.

Alternan Luis Procuna, Juan Silveti y Paco Camino. El primer toro para Procuna es bravito; no para el espada con el capote, pero sí en un quite por chucuelinas. Banderillea al cuarteo; el segundo par, bueno, es de poder a poder. Con la muleta, la faena es un «quiero y no puedo». Y con el estoque se eterniza sin entrar de verdad. Hay aplausos al final; pero son para el toro.

El cuarto es un bonito toro, jabonero. Procuna se luce con el capote en una larga de rodillas y varios parones. La faena es porfiada y obstinada; tanto, que pasa el tiempo reglamentario —los quince minutos que marca el Reglamento para darle muerte—, y como Procuna no se ha armado siquiera para entrar a matar, el toro vuelve vivo a los corrales; el público protesta al espada y ovaciona al jabonero.

Juan Silveti, del que se habla como uno de los posibles viajeros a España, puso voluntad y hasta regaló un toro. A su primero lo trasteó con brevedad, sin confiarse; a la hora de matar dejó una estocada desprendida, que basta.

En el quinto Silveti mejoró su labor con la muleta; el toro está aplomado y hay que citarles cerca; algunos naturales buenos y pases en redondo sobre la derecha. Se le vuelve a ir la mano con la espada y ésta cae nuevamente desprendidilla.

Regala un séptimo toro del mismo hierro de Mimihuapán, en su deseo de éxito. Lo toreó con más valor que lucimiento y fue cogido con aparato, aunque, por suerte, sin consecuencias. Nuevos pases lucidos antes de pinchazo, estocada corta y descabello; escucha palmas.

Paco Camino tampoco quedó contento de su labor con los toros de su lote y regaló otro del hierro de Pastejé. En el primero se lució el de Camas con el capote en las verónicas. La faena fue animada y lucida, sobre ambas manos, aunque sin llegar a los momentos más inspirados del diestro. Se ovaciona una serie de naturales ligados al de pecho y rematados con un gracioso desplante. Pinchazo, estocada y descabello. Ovación y vuelta.

En el sexto, el más difícil del encierro, Camino trató de dominarlo con un eficaz trasteo; por confiarse, el manso le echó mano y le volteó, dejándole la taleguilla en jirones. Al matar necesitó el de Camas una estocada, que resultó caída, y cuatro descabellos.

El de regalo, corrido en octavo lugar, fue bueno y el sevillano volvió a hacer vibrar al público mejicano. Estuvo el mocito muy artista y valeroso en una faena izquierdista de positivo mérito, terminada con pases de adorno. Buen volapié. Ovación, petición y vuelta.

* * *

N. de la R.—La actitud de Procuna en el cuarto toro es lógica consecuencia del desprestigio que se intenta hacer caer sobre la suerte de matar por aquellos que no tienen gallardía para hacerla con arreglo a las normas del arte. "Si la estocada no vale nada, ¿para qué voy a darla?", se habrá dicho el mejicano, que busca mantenerse en los carteles a fuerza de excentricidades, que siempre son más cómodas y fáciles que torear. Hacemos llegar nuestra alarma a los lectores. Nosotros pensamos mantener la supremacía de lo que es suerte suprema, y el que no piense como nosotros, que se vaya a ver toros en Portugal. Allí no los matan. Y por eso las corridas a la portuguesa no interesan tanto como las españolas... ni a los portugueses. Menolo dos Santos —procesado por matar— y el doctor Saravia Lima —partidario de la estocada— son nuestros testigos en este pleito.

Actúa «Cagancho Jr.»

ACAPULCO, 17.—Fueron lidiados toros de Olivares —que cumplieron— para Félix Briones, Benjamín López y Joaquín Rodríguez «Cagancho», hijo. Félix Briones tuvo una buena tarde y se lució con capote y muleta en ambos toros. Al primero lo mató mal, de varios pinchazos y estocada. Pero al cuarto le entró con ganas y la estocada valió ovación, oreja y vuelta.

Benjamín López estuvo valentón en el segundo y escuchó aplausos a su temeridad. Con el estoque estuvo deslucido, pero breve. En el quinto toro fue cogido al dar un farol de rodillas y resultó con distensión de tobillo, que le impidió seguir. Briones mató con más brevedad que acierto.

«Cagancho junior» estuvo muy torero con el capote y en la faena; escuchó palmas. Pinchazo y estocada para ovación y vuelta al ruedo. En el sexto, el más difícil de la corrida, salió del paso como buenamente pudo, pero sin ponerse pesado.

Pinchazos y ovaciones

MONTERREY, 17.—Buena entrada para la corrida, en que se lidian toros de La Laguna, bien encastados, para Joselito Huerta, Curro Romero y Felipe Rosas.

Joselito Huerta estuvo discreto en su primer toro, con el que no acabó de

GRAN GESTO

Para que lo viesen torear gratuitamente sus paisanos, el famoso matador de toros de Chiclaná EMILIO OLIVA, el pasado día 14 mató un toro de don Juan Romero, de Alcalá de los Gazules, al cual hizo una extraordinaria faena.

poder; palmas. Se lució en algunas series de pases en el cuarto; mató de buena estocada; ovación y vuelta al ruedo.

Curro Romero dio unas finas verónicas a su primero. La faena fue sobre ambas manos, muy templada en naturales y con la derecha. Dos pinchazos y estocada; ovación y vuelta.

Vuelve a ser ovacionado en unas verónicas personalísimas en el quinto; la faena no fue lucida porque el viento molestaba mucho, pero algunos pases fueron jaleados; tres pinchazos y estocada; ovación y vuelta.

Felipe Rosas estuvo animoso, pero el viento se llevó su buena voluntad y no le permitió lucimiento. Mató mal a sus dos toros. Se le aplaudió en ambos.

* * *

N. de la R.—Lo dicho. Ovaciones y vueltas después de los pinchazos... Caminamos hacia las corridas de toros "a la portuguesa" a pasos agigantados.

COLOMBIA

«El Viti» regala un séptimo toro

BOGOTA, 17.—Se ha celebrado la primera de las dos corridas extraordinarias con que se ha ampliado la temporada bogotana. Se lidian toros de Mondéno, Clarasierra y Dosgutiérrez para «Joselillo de Colombia», Diego Puerta y «El Viti». La entrada ha sido solamente regular.

«Joselillo» en el primero dio la nota valerosa en su faena; la refrendó con el estoque y cortó la oreja. Su segundo, más difícil, fue lidiado con eficacia; media estocada; ovación.

Diego Puerta realizó en el segundo una gran faena de muleta. Petición de oreja y vuelta al anillo. En su segundo, manso, realizó una faena de gran voluntad; vuelta al ruedo.

«El Viti», bien en su primero, en el que fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo. En el sexto, difícil, fue ovacionado. Regaló un séptimo toro, en el que realizó buena faena a los acordes de la música. Pinchó varias veces.

Diego Puerta sufrió una lesión en la muñeca derecha, que no le impedirá actuar de inmediato. El martes actuará mano a mano con «El Viti».

* * *

N. de la R.—Lamentamos no poder dar detalles del trapío y comportamiento del ganado y de la forma de matar de los espadas, pero el telegrama es misterioso en estos extremos. Son muchos los misterios que convendría aclarar en los telegramas ultramarinos.

VENEZUELA

Corrida sin interés

CARACAS, 17.—Se inaugura la nueva Plaza de Caracas y se lidian toros mejicanos, de la vacada de El Rocío, para César Girón, Joaquín Bernadó y Antonio del Olivar. Los toros estuvieron bien de trapío, pero en su juego fueron muy desiguales; todos cumplieron y alguno fue ovacionado en el arrastre. Buen tiempo y poco más de media entrada.

César Girón encontró un primer toro de noble bravura, en el que se lució con capote y muleta; se le ovacionaron los pases naturales y adornos. Un pinchazo y estocada; se le concede una oreja, que parte del público protesta, y da la vuelta al ruedo.

El cuarto pelea mucho con los de a caballo y llega difícil a la muleta. César Girón expone en la faena para dominar, cosa que no consigue, pues a la hora de matar entra once veces, pinchando mal antes de dejar una estocada defectuosa. Escuchó un aviso.

Joaquín Bernadó no estuvo a gusto con los toros. Faena de aliña en su primero, para estocada perpendicular. Breve trasteo al quinto, para pinchazo y estocada.

Antonio del Olivar también tuvo el santo de espaldas, pues si en el tercero estuvo siempre a merced del toro, sin dominio, antes de dejar una estocada, en el sexto aún empeoró su labor; fue un toro muy bravo y encastado con el que el mejicano estuvo embarullado con capote y muleta; la faena, bravucona y tremendista, sobre la derecha no tuvo ligazón ni eficacia. Mató mal, de varios pinchazos, una atravesada y media, que puso fin al mal trago.

doñeño, Clarasierra y Dosgutiérrez para «Joselillo de Colombia», Diego Puerta. Al toro se le dio la vuelta al ruedo en el arrastre. Y el público salió enfadado de la Plaza.

* * *

N. de la R.—Si el sexto toro estaba encastado, comprendemos lo que le pasó a Del Olivar. Y si los otros cinco también lo estaban, comprendemos todo lo demás. La culpa es de la "casta". Hoy el toreo es "sin castidad", a fuerza de que los ganaderos traten de que sus toros sean de verbenas y en vez de casta tengan "susana". Pese a todo, nosotros creemos que los toreros de hoy —los menos culpables— podrían con el toro de casta como los más guapos de cuantos lo hicieron en el cantadísimo ayer.

Bajan los «bonos» de CAPETILLO y HUERTA

Dos aficionados mejicanos, divididos a favor de Paco Camino y Diego Puerta

MEJICO D.F. Marzo de 1963. (Servicio especial.)—Cuando estas notas están saliendo a la luz, justamente se está celebrando en Guadalajara la gran corrida del año, en la que alternan los máximos triunfadores de la capital: Camino, Capetillo, Huerta y el sevillano Diego Puerta. Aparte de figurar los máximos triunfadores españoles y mejicanos en el cartel, existe el atractivo de los toros de San Mateo, preciosos de lámina y con un promedio de 450 kilos, formando el lote por estos ejemplares: «Cuadrillero», cárdeno claro, marcado con el número 6; «Vencedor», negro listón, número 2; «Pajarito», cárdeno claro, número 11; «Granatillo», mulato, número 16; «Cubetero», cárdeno oscuro, número 99; «Remolón», cárdeno listón, número 4; «Cascabel» y «Cumplidor», de pintas hosco y negro bragao respectivamente, y por fin, «Garboso», negro entrepelao, listón, con el número 9. ¡Ojalá embistan y la afición se divierta de lo lindo! Naturalmente, en nuestro próximo número informaremos de tan extraordinaria corrida.

Nuestro compatriota, el matador toledano Pablo Lozano, que resultó herido en Guatemala, se encuentra repuesto de sus lesiones y próximamente reaparecerá en el mismo coso, alternando con Luis Procuna y Cucho Peralta. El ganado será de Atlanga.

Los toros lidiados en la tercera corrida de la temporada de El Toreo fueron los siguientes: «Ojitos», castaño bragao, con 556 kilos; «Chasco», negro bragao, con 488 kilos; «Llanero», negro zaino, 450 kilos; «Califa», negro listón, 452 kilos; «Camero», negro zaino, 496 kilos; «Xartujano», negro bragao y 450 kilos. La ganadería, de Mimiahupán.

Se sigue insistiendo en los medios taurinos que el último domingo de marzo se celebrará un mano a mano entre Paco Camino y Diego Puerta, y para cubrir el formulismo del convenio, intervendrán dos rejoneadores mejicanos.

La noticia ha caído muy bien entre la afición mejicana, ya que a estas alturas la atención está fijada en ambas figuras sevillanas, después de las últimas actuaciones de «Capetillo» y Joselito Huerta, en las que los «bonos» de ambos bajaron considerablemente. Hoy la afición mejicana, como decimos anteriormente, se encuentra dividida a favor de los dos «niños» torerazos.

Nuestra misión es informar verazmente de lo que sucede en los ruedos mejicanos. Así lo hemos venido haciendo. Pero por una distracción involuntaria, hemos omitido a su debido tiempo algo que no fue nuestra intención silenciar y que hoy lo destacamos, por justicia y para ejemplaridad de los subalternos. Se trata del peón de confianza de Paco Camino, Agustín Díaz «Michelin». El manchego, durante toda la temporada grande, ha venido dando una lección de bien conocer los secretos de su profesión. Ha sido, sin duda, el banderillero más destacado y más eficiente para su matador. Y aparte, dos quites de «Michelin» fueron de las notas más destacadas de la temporada. Uno, a cuerpo limpio, cuando llevaban a Víctor Huerta a la enfermería y que de no haber sido por «Michelin» se hubiera producido un verdadero desaguisado en el callejón de la «México». Otro, en la inauguración de temporada en «El Toreo», haciéndole un quite enorme a su matador, en un momento de dificultad para Paco. Un quite justo, de vista y de oportunidad, que dice mucho del conocimiento de su profesión, del manchego Agustín Díaz «Michelin». Si en otras ocasiones destacamos a las figuras, hoy lo hacemos con un subalterno, ejemplo de profesionalismo.

Muy comentada la actuación de Diego Puerta en la segunda corrida de El Toreo. En su primero cortó la oreja y dio dos vueltas al ruedo. En su segundo, un toro manso (aun cuando se enfada el ganadero de Valparaíso, don Valentín Rivero), que buscaba constantemente el refugio de las tablas. Diego estuvo hecho todo un maestro, exponiendo como siempre. Una faena de indudable enjundia taurina. El público se entusiasmó ante el derroche de valor y voluntad que puso Diego ante el cobarde y peligroso burel de Valparaíso, viéndolo como ante un toro, con el que cualquiera hubiera optado por abreviar, el sevillano se fue creciendo, dándole la pelea a su enemigo, hasta que quedó dueño absoluto de la situación, rematando la extraordinaria lidia con una estocada a ley y un certero descabello a pulso. Un mérito que el juez no quiso reconocer, pero al que el público premió, con cuatro vueltas al ruedo.



Tres momentos de la faena de Diego Puerta a uno de sus toros, insulso, en la segunda corrida de la temporada en la Plaza de El Toreo

CARTELES EDITADOS POR LA SUBSECRETARIA DE TURISMO PROPAGARAN LA FIESTA DE LOS TOROS EN EL EXTRANJERO

Mejora el torerillo de Lebrija, herido por un semental

La Subsecretaría de Turismo, comprendiendo que uno de los atractivos para el turismo lo constituye la Fiesta de los toros, piensa editar varios carteles sobre el tema que, en diversos idiomas, propaguen por el extranjero las bellezas de la más española de las fiestas.

TOROS EN TOKIO

Se proyecta que, durante la Olimpiada de Tokio, el año próximo, se celebren corridas de toros en la capital de Japón. En el proyecto andan varios «taurinos» españoles que ya llevaron la Fiesta de los toros a otros países exóticos. Para que el proyecto se convierta en realidad será preciso vencer la resistencia de las asociaciones protectoras de animales del Imperio nipón.

HOMENAJE AL FUNDADOR DE LA DINASTIA BIENVENIDA

En honor de don Manuel Mejías Rapela «Bienvenida», fundador de la estirpe torera de ese nombre, se celebrará en su pueblo natal —que le ha nombrado hijo predilecto— un homenaje, que tendrá lugar el día 31 de los corrientes. El festival, que tendrá por escenario la Plaza móvil «el Toreo», promete resultar interesantísimo. Se lidiarán ocho novillos de diversas ganaderías, y actuarán los rejoneadores Pedro Louceiro y Manuel Moreno Pidad, y los espadas Antonio, Ángel Luis y Juanito Bienvenida, Gregorio Sánchez, José María Clavel y «El Millonario». Con motivo de este festival-homenaje, la Peña Bienvenida, de Madrid, organiza una excursión en autocar. La salida se verificará del local social, Bocángel, 6, el sábado día 30, a las diez y media de la noche, para regresar a Madrid en las primeras horas del lunes. El precio de la excursión es de 250 pesetas. La inscripción se formaliza en la referida Peña.

MEJORA EL TORERILLO HERIDO EN LEBRIJA

El torerillo Hilario Muñoz, de dieciséis años, que fue corneado por un semental procedente de la ganadería de Miura —«Perdonao», llamado así por habersele perdonado la vida en una corrida celebrada en Sevilla—, ha mejorado notablemente. El suceso ocurrió en la dehesa de «Las Navas», donde pasta la ganadería de don Felipe Bartolomé. Hilario iba a debutar este año en la Plaza de Vista Alegre. La cornada no pa-

rece haberle quitado la ilusión de ser torero.

CARTELES DEL DOMINGO DE RESURRECCION

Hasta el Domingo de Resurrección no abrían sus puertas las plazas de Valladolid y Albacete. Es posible que tanto en una como otra se levante el telón con un cartel novillero.

«MIGUELÍN», SOLO, EN ALGECIRAS

«Miguelín» quiere lidiar y matar, él solito, seis toros en la Plaza de Algeciras. Su deseo es que el encierro pertenezca a una ganadería andaluza. La fecha podría ser cualquier domingo del próximo mes de abril.

TOROS EN ANDUJAR

Con ocasión de la tradicional romería de la Virgen de la Cabeza, que se celebra el 28 de abril, habrá ese día toros en Andújar. Está programado ganado de don Juan Salas para Rafael Peralta, Jaime Ostos, Andrés Vázquez y «Palmeño».

LA TEMPORADA EN ALCALA DE GUADAIRA

La Plaza de toros de Alcalá de Guadaíra, tan próxima a Sevilla, cuenta este año —gracias a don Miguel Moreno— con un programa sumamente atractivo. Por el caso alcalaíno van a desfilar toreros y novilleros de primera fila, según ha manifestado don Miguel en su último viaje a Madrid, adonde vino para asuntos relacionados con la contratación de José María Montilla, diestro cordobés, al que administra el hombre que descubrió a «Chamaeco». Don Miguel Moreno ha nombrado representante suyo en Madrid al ex torero Eduardo Gordillo.

MURIO CELEDONIO DE LA FUENTE

Ha fallecido en Madrid el crítico taurino don Celedonio de la Fuente. Periodista veterano —había comenzado siendo casi un niño en «El Debate», de donde pasó luego a otros periódicos—, trabajaba últimamente en «Hoja de Lunes», donde hacía la crítica de las corridas de Carabanchel. Era asimismo funcionario público. A su entierro asistieron numerosos amigos. La Asociación de la Prensa estuvo representada por don Pedro Gómez Aparicio, presidente de la misma y director de la «Hoja». Descanse en paz el querido compañero.



«El Caracol», el torero gitano, cortó su primera oreja el pasado domingo en Barcelona en una tarde triunfal. Se lidiaban toros de don Clemente Tassara y «El Caracol» demostró ser un torero con personalidad

MONUMENTO A JOSELITO «EL GALLO»

Relación de lo últimamente recaudado

MADRID: Club Taurino de Bilbao, 700 pesetas; don José Domingo Poveda, 100; don Javier Barrera, 1.000; don Diego Prado, 1.000; don Pedro Chicote, 500; don Manuel Prieto, 25; don Ángel Gutiérrez, 15; don Luis Matesanz, 10; don Guillermo Suárez, 100; don Santiago Serrano, 100; don Sabino Inchaurrea, 25; Radio Bilbao, 500; don Eugenio Luque, 100; don Ángel Campo, 100, y don José María Morales, 25 pesetas.

SEVILLA: Don Manuel Benítez García, 100 pesetas; don José García Ocaña, 25; don José Cazorla, 250; don Andrés Gago Suárez, 500; don Juan Balbontin, 500; don Pedro Recorte, 100; don Tomás León, 100; don Alvaro González Alvarista, 150; don Rafael Rodríguez Vega, 25; don Carlos Fernández Benavente, 50; don Rafael Romero López, 25; «Un beilmontista», 100; don Manuel Romero Herrera, 50; don Manuel Velázquez Velázquez, 25; don Ignacio Zambrano García, 50; don Manuel García Baquero, 25; don Luis Gallardo García, 25; don Andrés Carranza Cano, 25; don Antonio Martín García Baquero, 50; don Julio Zambrano Ojeda, 25; don Emilio Fernández García Baquero, 50; don José Blanco Quiles, 10; don Manuel Palop Romero, 15; don Manuel Díaz González, 15; don Ramón Velázquez Zambrano, 51; don Antonio González Rodríguez, 11, y don Luis Gilpérez García, 90 pesetas.

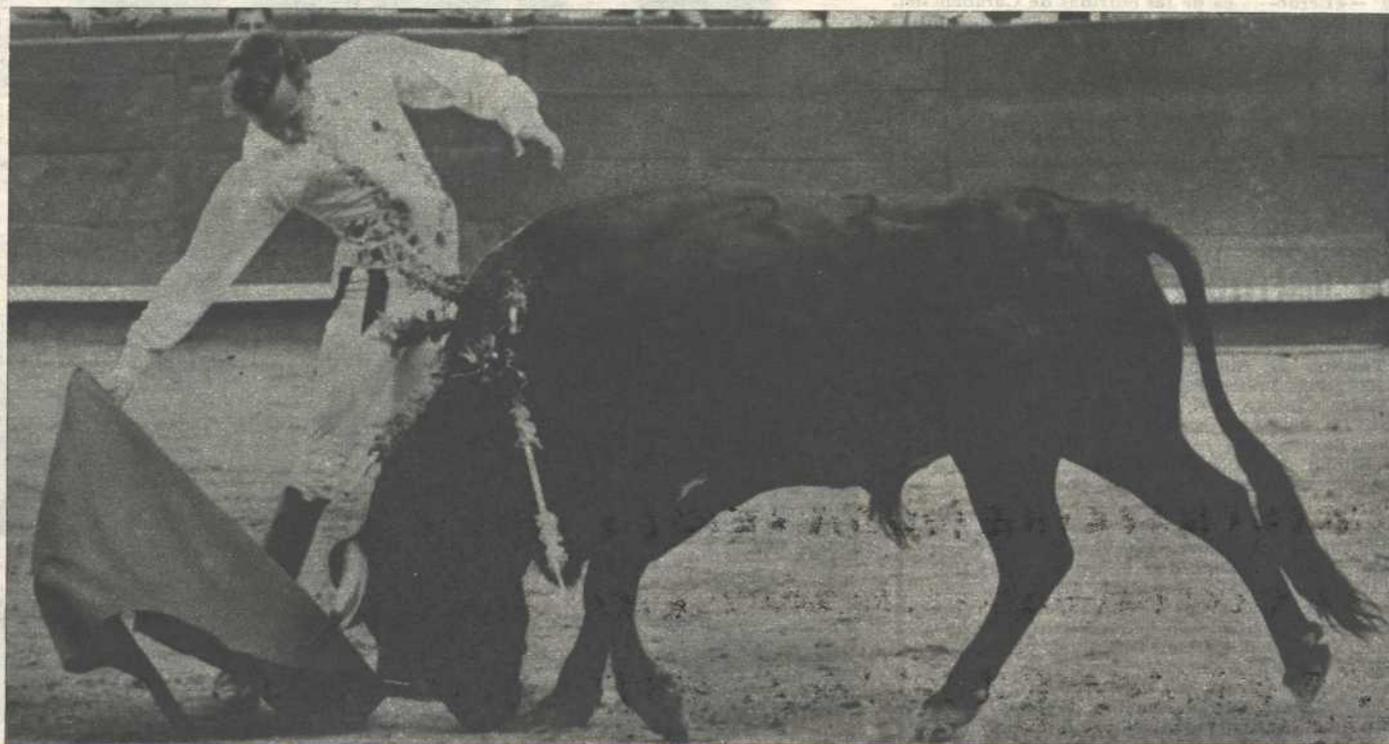


GASTON SANTOS

**DIVIERTE A LOS NIÑOS (EN EL CINE) Y EMOCIONA
A LOS HOMBRES (EN LOS RUEDOS)**



El famoso rejoneador mejicano, ídolo de la grey infantil por sus películas, tales como «El potro salvaje», «Una bala es mi destino», «La flecha envenenada», «Un grito en la muerte», «El pantano de las ánimas», etc., que se proyectan actualmente en nuestras pantallas, constituye una de las novedades más apasionantes de la temporada taurina hispana.



¡GASTON SANTOS, un nombre de fama universal, en los carteles de las Plazas de toros de España!

UNA FEDERACION INTERNACIONAL DE PEÑAS

Se dice que en el próximo mes de mayo, coincidiendo con la feria de San Isidro, que arrastra a tantos aficionados de «por ahí», se constituya en Madrid la Federación Internacional de Clubs Taurinos. Los clubs taurinos proliferan aun en los países «sin toros»: Inglaterra, Suiza, Italia, Suecia, Norteamérica, etc. Últimamente han surgido incluso en los países árabes, que «por casualidad» tuvieron ocasión de conocer la Fiesta de los toros muy recientemente.

UNA NUEVA PEÑA «EL CORDOBES»

También en Gijón hay «partidarios» de Manolo Benítez. Y como en otras partes, han decidido crear una Peña. Don Santiago García Blanco ha sido designado presidente de la misma. Tendrá su local social en Escurdia, 138. El local se inaugurará en breve.

ALCALDE Y... PRESIDENTE

El alcalde de Camas, el simpático pueblecito sevillano donde nació y vive Curro Romero, aceptó el cargo de presidente honorario de la Peña del popular matador de toros. Don Juan Lozano Meridiano testimonia así el afecto que Camas tiene a su torero. El presidente efectivo de la Peña es don Francisco Fernández Pineda.

NUEVAS DIRECTIVAS

● El Club Taurino de Haro (Logroño) designó nueva directiva. La preside don Máximo Delgado Oñate. Figura en la Junta como secretario don Vicente Casado Barrio.

● También el Club Taurino Albacetense, de Albacete, eligió nueva Junta. Recayó el cargo de presidente en don Felipe Igarza Serna.

● El Club Taurino de Valencia celebró, asimismo, Junta general para renovar Junta directiva. Sin embargo, el puesto de presidente sigue en manos de don Federico de Jorge Gómez, ya que fue reelegido en méritos a su labor.

● Don Jesús Moya fue designado presidente de la Peña Luis Segura, de Madrid.

EN POCAS LINEAS

● Regresó de Méjico el cronista de «Pueblo», Gonzalo Carvajal.

● Los hermanos Girón: César, Curro y Efraín, han pasado unos días entrenándose en la vacada de don Manuel Santos Galache.

● El «Zorro de Toledo» puede ser el protagonista de una película taurina que se titulará «Más cornadas da el hambre».

● En casa del conde de las Almenas se celebró una reunión para tratar de la erección de un busto al doctor Fleming.

● Díaz-Cañabate resultó lesionado de poca importancia cuando visitaba la ganadería de Domingo Ortega.



Aunque en muchos lugares de España sigue enseñoreándose del clima el frío, en Valencia —y en todo el Levante español— la primavera llegó en todo su esplendor. Y con la primavera acudió a ver las fallas valencianas la actriz tridimensional Jane Mansfield, que no quiso perderse tampoco las corridas. Jane, naturalmente, quiso ver de cerca a los toreros. Y en una pausa de la lidia bajó con su esposo —míster Músculo— al callejón para satisfacer sus deseos

Triunfan los dos

Resonante triunfo en la presentación con picadores de la juvenil pareja RAFAELIN VALENCIA y JUANITO JIMENO, el pasado domingo en la moderna Plaza de la Costa del Sol de Fuengirola.

Con una novillada muy bien presentada de Herederos de don José Belmonte, los niños toreros RAFAELIN VALENCIA Y JUANITO JIMENO cortan orejas con fuerte petición de rabo y apoteósica salida a hombros.



RAFAELIN VALENCIA Y JUANITO JIMENO

constituyen la máxima novedad de esta temporada 1963.

Indispensables en las principales Ferias de España.

Apoderados respectivos:

Don Pedro Crespo, Teléfono 789. La Línea,
Don Rafael Mariscal, Teléfono 21293. Granada.

Representante en Madrid: don José Villalón, Teléfono 234 53 82.

LA MUSICA TAURINA POR EXCELENCIA

NACIO EN ALEMANIA

Se han escrito medio millón de pasodobles

EL pasodoble español tiene su historia. Una historia que hasta ahora no se había recopilado, y esto se debe a un profesor de la Banda Municipal de Madrid. Este profesor, este músico, es un gran estudioso y se decidió a hacerlo. Veinte meses de trabajo continuo fueron suficientes, dada la preparación que sobre el tema tenía el autor de este libro. Debido a su éxito, su autor, Mariano Sanz de Pedre, cobra actualidad muy española.

Entre la bibliografía de Sanz de Pedre, entre las aportaciones que ha hecho posibles a la historia musical española, figura el anterior libro, de éxito también grande, en el que recoge toda la anécdota e historia de la Banda Municipal de Madrid, de la que, además de un miembro destacado y veterano, es un gran admirador. Los mismos alemanes han tenido que reconocer la preparación incomparable. Esto ha formado parte hasta de una encuesta periodística reciente.

SOLO DIEZ LINEAS EN EL DICCIONARIO

El profesor de música Sanz de Pedre me explica por qué escribió el libro dedicado al pasodoble:

—Ha sido un alarde de rebeldía por la manera como este género había sido tratado en otros libros.

—¿Puede ponernos un ejemplo para una información más completa?

—Sí, ya lo creo, y muy gustosamente. Vaya este: en los diccionarios no se le conceden más allá de diez líneas. Y uno de estos diccionarios lo define así: «Tocata, danza o fanfarro escrito expresamente para ser interpretado por las charangas militares para que los soldados marchen al paso.»

—Naturalmente —añade Sanz de Pedre—, dadas las páginas de gloria que nos ha dado el pasodoble, me pareció de una injusticia tal que quise dedicarle mi trabajo.

Sin embargo, la pasión por un género muy españolizado no le privó de ser el autor del libro de los orígenes y del pasodoble.

EL PASODOBLE VIENE DE ALEMANIA

El profesor Sanz de Pedre es el primer entusiasta de la españolidad del pasodoble, pero quiere expresar limpiamente sus orígenes.

—El pasodoble tiene su procedencia en Alemania. Allí se le llamaba un «pasacalle variado». Un sistema a cuatro tiempos. Los más destacados compositores de los siglos XVII y XVIII, entre ellos Juan Sebastián Bach y Jorge Federico Haendel, cultivaron este tipo de composición. Su ejecución era exclusivamente reservada para los suntuosos cortejos palatinos, y acompañaba a los ejércitos en los desfiles después de los triunfos bélicos.

—¿Su introducción en España?

—Parece ser que el pasodoble se introdujo en España en el siglo XVII, cuando llegaban danzas europeas, que aquí eran transformadas.

—¿Y su españolización?

—El origen del pasodoble español no llega a producirse hasta la segunda mitad del siglo XIX, y siempre en forma breve, indecisa.

¿Y SE HACE ESPAÑOL!

—¿Qué aportó España, nuestros tradicionales y estupendos músicos populares, al pasodoble?

—Alegria y hacerle suyo; esto aportamos los españoles.

—¿El primer autor de pasodobles españoles?

—Barbieri, en «Pan y toros».

LO TORERO DEL PASODOBLE Y SU CUMBRE

A la interrogación periodística hecha sobre qué cumbre artística ha alcanzado el pasodoble, sale esta respuesta:

—A la que le llevó el más estudioso de nuestros músicos: don Conrado del Campo, al que un día se le ocurrió hacer una adaptación de «Valencia» para un cuarteto clásico de cuerda. Se estrenó en la Embajada inglesa con un éxito de clamor.

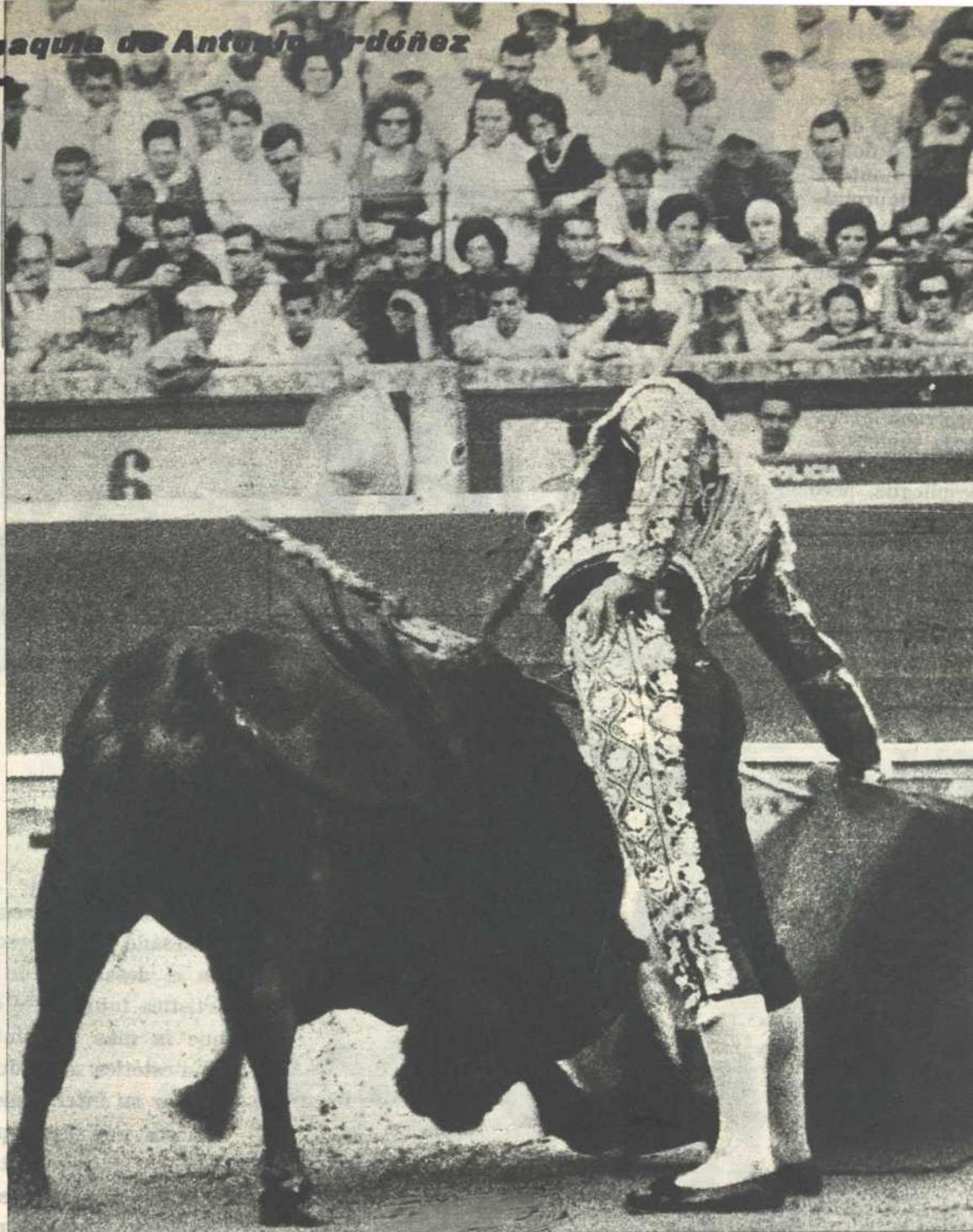
—¿Puede decir quién ha sido el «rey» del pasodoble?

—Sin duda alguna, Santiago López, autor de «Angelillo», «Vito», «Gerona», «Dauder» y «Gallito», que por cierto no fue escrito ni para José ni para Rafael «el Gallo», sino para un hermano de ellos, el banderillero Fernando. Fue novillero y tomó la alternativa en Méjico, pero no la confirmó en España.

—¿Otro pasodoble con historia?

—Creo que del medio millón de pasodobles que se han escrito, cualquiera de los trescientos que recojo en el libro tiene historia curiosa. Por ejemplo, el de Domingo Ortega, hecho por los maestros Oropesa y Ledesma. Fue estrenado con éxito en el café de Atocha por la orquesta que dirigía allí Oropesa en 1931.

R. FLOREZ



ESTE modo de llevar la muleta —de tomarla, diríamos mejor— difiere fundamentalmente del estilo de cogerla en el natural; en este pase, el palillo se toma por el centro para que sea mayor su mérito, ya que recoge el vuelo del engaño y sitúa la mano que torea en plano superior, pero enfrentado con el centro de la cara del toro que de este modo va muy toreado.

Para lograr análogo efecto en el pase con la derecha, Antonio toma el palillo de la muleta casi por el extremo opuesto al cuerpo, por el más lejano, con lo cual la muleta toma forma de rombo sostenido por la mano muy cerca de su vértice superior. Esta es una técnica constante en Ordóñez y lo podemos comprobar en distintas versiones de su pase con la derecha. Llamamos la atención sobre este extremo, porque —en mi interpretación— es una renuncia del torero a la ventaja que le da la mayor dimensión del engaño; de esta forma torea con la muleta de dimensiones poco mayores a la del pase natural, y la suerte con la derecha sale más ceñida y más garbosa; de plástica no vamos a hablar, basta con mirar la fotografía.

TRANQUILIDAD, mando, garbo, dominio... Todo eso se desprende del muletazo. Siento defraudar a quienes esperasen que por ser pase con la derecha pusiese reparos a la suerte; a mí no me molesta el toreo con la derecha, cuando es eficaz y bello y funcionalmente necesario; lo que me molesta es que lo que debe ser un recurso —hay toros que no pasan, puntúan o se vencen por el pitón izquierdo y es forzoso torearlos por el otro lado— se haya transformado en monótona escuela de rutinarios pases con la derecha y en redondo; lo punible es que lo que empezó «no mal visto, pero menos lucido», se convierta en base fija, pilar inmovible del toreo actual. Y origen de la deficiente muerte de muchos toros, por lo que luego diré.

El brazo que ha arrastrado la muleta por el suelo en el centro del pase, se levanta suavemente en el remate, que puede ser el clásico para quedar en situación de citar de nuevo invitando al nuevo pase con la derecha; o puede ser también cualquiera de las muchas gitanerías que a Antonio se le han ocurrido para romper rutinas con la gracia de lo inesperado; con la poesía de la inspiración torera.



ASI, por ejemplo, en este remate con que el diestro se va del toro en busca de terreno donde seguir la faena, siempre a un palmo de la montera que dejó en el brindis al público, como compromiso ante éste de obsequiarle con una hazaña torera. Este modo de irse del toro es también lidia, es también brega, aunque muchos espectadores crean que esto solo debe quedar para los subalternos. Basta ver cómo el toro sigue toreado hasta ese momento y cómo la muleta —por la lógica que impone el brazo torero— dejará al toro preciso, exacto en suerte, sin ayuda del más leve capotazo, sin necesidad de enmienda, en el terreno propicio. Este es otro de los méritos de la muleta de Antonio Ordóñez en las tardes garbosas; que ha sido inspirada y fastuosa en su despliegue, pero ha sabido conservar el orden, la sobriedad, la eficacia del toreo puro. Esta y no otra es la base de la jerarquía que el rondeño ha tenido en el toreo de hoy. Habrá tenido cientos de imitadores que tratarían de copiarle lo bonito; y no sabían que por debajo de la pura estética, de las hechuras toreras, corría un caudal de lidia sabia, de brega eficaz.



Y en el caso de Antonio, también, un sentimiento confesado, una personalidad. En el desarrollo de la obra artística taurina se descubre que la más alta interpretación estética se produce cuando por su intermedio se manifiesta una gran personalidad. Un desarrollo tan poderoso del arte como el que representa el torero, no es posible sino cuando la personalidad del artista está dotada de una energía extraordinaria y de una inteligencia que sabe interpretar los sentimientos y emociones de sus contemporáneos. No es obra solamente del talento para el toreo, sino del sentimiento del mismo. Un sentimiento de afirmación vital que produce un arte optimista, alegre, todo soltura, que sirve para evadirse con gracia de lo que es hostil: el toro.

A eso se debe que la luz chispeante que se desprende del inesperado remate exalte al graderío, que no se adentra por las intimidades del sentimiento íntimo del toreo, pero que comprende que el pinturero momento es un muletazo de luz.

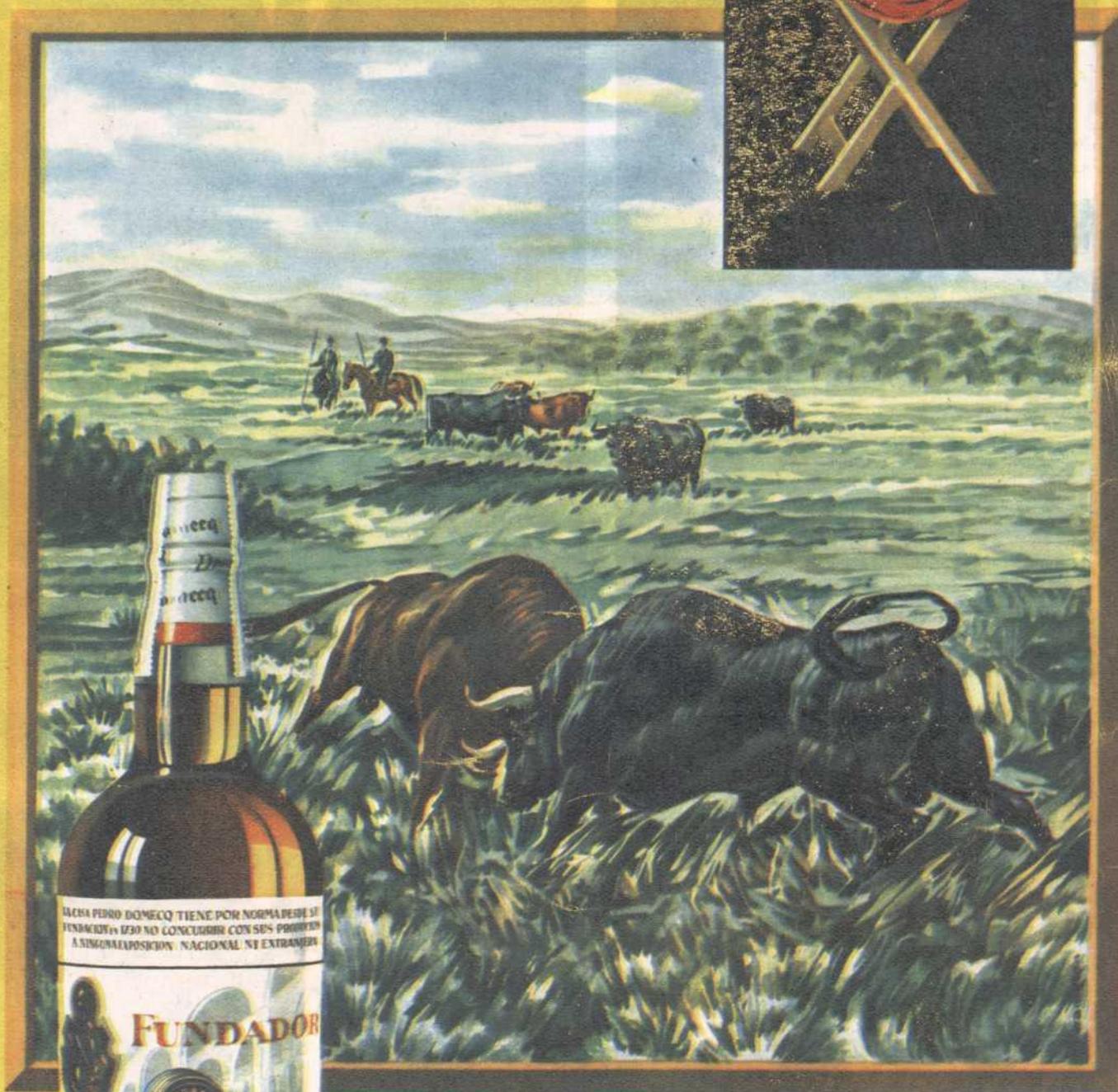


GARCIA MONTES
EN LA MONUMENTAL DE MADRID

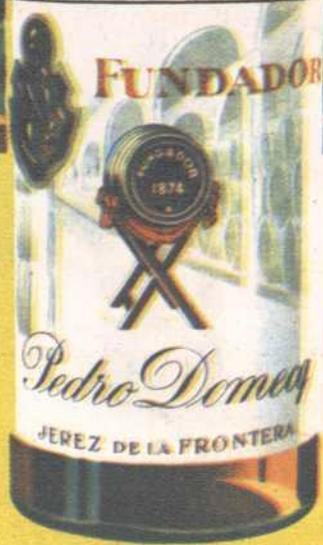


Pedro Domecq

JEREZ DE LA FRONTERA



LA CASA PEDRO DOMEQ TIENE POR NORMA PERSE SU
FUNDACION EN 1870 NO CONCURDIR CON SUS PRODUCTOS
A SINGULAS EXPOSICIONES NACIONALES NI EXTRANJERAS



VT. JEREZ INDUSTRIAL

FUNDADOR

Está... como nunca!

ES LA MONESTRA DE MADRID
ORGANIZADA POR LA A.S.P.